



BOLETÍN OFICIAL DEL
Arzobispado
de Burgos

Tomo 158 / N.º 6 / Junio 2016

BOLETIN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 158 – Núm. 6

Junio 2016

Dirección y Administración
CASA DE LA IGLESIA

El Arzobispo

Mensajes



I POR UN TRABAJO DIGNO Y ESTABLE

(1-5-2016)

A finales de enero tuve la suerte de participar en el Encuentro Diocesano de Pastoral Obrera. El objetivo del mismo se planteaba en el lema que guiaba la jornada: “mirar con el corazón al mundo obrero”. En la asamblea fueron desfilando ante los asistentes los testimonios de numerosos burgaleses que vivían su realidad de trabajo desde muchas dificultades y sufrimiento. Allí se fueron desgranando historias reales que nos son tan cercanas a todos: situaciones de desempleo, de precariedad, de accidentes laborales, de contratos vejatorios, de abusos e injusticias, de incumpl-

miento de derechos laborales, de incompatibilidad entre la vida familiar y laboral... Prácticas inhumanas y deshumanizadoras que la situación de crisis en la que nos encontramos no ha hecho sino profundizar y acrecentar. Ante todas estas historias reales que afectan a tantas personas de nuestros entornos más inmediatos, no cabe sino un corazón que sea capaz de conjugar la misericordia y la justicia.

La misericordia es la capacidad que tenemos de conmovernos ante el sufrimiento de nuestros hermanos. Desde la misericordia, su angustia nos afecta y no nos deja indiferentes. Esa capacidad es precisamente la que nos distingue del resto de los seres creados y nos hace auténticamente humanos, pues posibilita que nos vinculemos y crezcamos así en humanidad. Pero también, la mirada de la fe y nuestro consiguiente compromiso hace que nos empeñemos en la búsqueda de una vida social más justa y digna para todos. A eso nos invita el Papa Francisco en la convocatoria del Jubileo: “abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémonlas a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad”.

Me parece que estas dos claves pueden iluminar mucho la realidad del trabajo cuya fiesta hoy, 1º de mayo, celebramos unidos a todo el movimiento obrero. La realidad del trabajo se ve afectada en el momento presente por las consecuencias de la idolatría de la lógica mercantil que mueve hoy nuestro quehacer económico y que excluye de la economía la dimensión humana para colocar en su centro el máximo beneficio, la rentabilidad y el individualismo utilitarista. Ello deriva en que los trabajadores son instrumentalizados cuando no descartados, como sucede en tantas ocasiones con los parados de larga duración o incluso con la propia población juvenil que vive con tanta desesperanza su propio futuro.

Por eso, ante esta realidad dolorosa, la misericordia y la justicia han de ir unidas de la mano para transformar esta situación. Nos preocupa profundamente qué mundo queremos dejar para las futuras generaciones. En ese sentido, los Obispos españoles hemos reivindicado en el documento “*Iglesia, servidora de los pobres*”, la necesidad de una política eficaz que sea capaz de generar empleo. Pero no un empleo cualquiera, sino un trabajo digno y estable “que sirva para realizar a la persona, además de satisfacer sus necesidades básicas”.

La apuesta por un trabajo digno y estable es hoy fundamental y pienso que ahí es donde deben converger los esfuerzos de las políticas económicas, así como las iniciativas de empresarios, sindicatos y políticos. También de nuestra Pastoral Obrera a la que animo en su tarea de seguir vinculando y concienciando en estas realidades. Un trabajo digno que permita salir de

la exclusión y de la pobreza en la que muchos trabajadores hoy están sumergidos, que contribuya a crear las condiciones favorables para una vida digna y que posibilite recuperar la dimensión humanizadora que tiene el trabajo. Porque el trabajo da dignidad a la persona pues, en palabras del documento citado, “un empleo digno nos permite desarrollar los propios talentos, nos facilita su encuentro con otros y nos aporta autoestima y reconocimiento social”.

La doctrina social de la Iglesia, que os invito a conocer y profundizar, nos indica caminos apropiados en este complejo mundo que pongan en el centro a la persona y hagan realidad la solidaridad, la justicia y la urgente imaginación de nuevas alternativas por recorrer.

II

MARÍA, MADRE DE MISERICORDIA

(8-5-2016)

Hemos comenzado el mes de mayo, un tiempo dedicado de manera singular, entre nosotros, a la Virgen María. La piedad popular dirigida a María es diversa en sus expresiones y profunda en sus causas; es un hecho eclesial relevante y universal. Brota de la fe y del amor del pueblo de Dios a Cristo, Redentor del género humano, y de la percepción entre los sencillos de la misión salvadora que Dios ha confiado a María de Nazaret en cuanto Madre de todos los hombres.

Por lo que os voy oyendo y por lo que veo, en nuestra Iglesia de Burgos la devoción a María es una constante de la vida cristiana. Fruto de ello es el cariño con que cuidáis tantas hermosas tallas marianas, los vestidos y flores con que las adornáis, las bellas e incontables advocaciones que tienen, el esmero que mostráis para mantener y cuidar la multitud de ermitas de nuestra geografía a ella dedicadas, las cotidianas prácticas piadosas personales y comunitarias dirigidas a ella, las romerías y fiestas que en su honor celebráis con alegría y solemnidad.

Este año os invito, de manera singular, a contemplar a María como Madre de la misericordia. Una lectura atenta del relato de la anunciación, así como del Canto del *Magnificat*, donde se cita expresamente la “misericordia”, unida a las bodas de Caná, así como a la escena de María al pie de la cruz, ofrece un precioso compendio bíblico de la acción de la misericordia de Dios en María que puede iluminar con fuerza nuestras vidas y orientar nuestro testimonio actualizado y diario de las obras de misericordia.

María es, entre todas las criaturas, la que encarna el Evangelio de la misericordia divina de forma más pura y bella. Ella es la más pura representación creatural de la misericordia de Dios y el espejo de aquello que constituye el centro y la suma del Evangelio. Refleja todo el encanto de la misericordia divina y muestra el resplandor y la belleza que, proyectándose sobre el mundo desde la gratitud divina, todo lo cambian haciéndolo nuevo. María nos dice y muestra que el Evangelio de la misericordia divina en Jesucristo es lo mejor que se nos puede anunciar, lo más sublime que podemos escuchar y, al mismo tiempo, lo más hermoso que puede existir, porque es capaz de transformarnos a nosotros y de transformar nuestra sociedad a través de la gloria de Dios. Tras la estela de María estamos invitados a contemplar y practicar la misericordia.

¡Cuántas veces nos hemos dirigido confiadamente a María en nuestras oraciones pidiéndole su compañía y ayuda para nosotros y para todos los necesitados! Ya desde el siglo XI los cristianos le suplicamos: “vuelve a nosotros, esos tus ojos misericordiosos”. Y en las letanías del Rosario, a partir del XII, la imploramos como “madre de la divina gracia”, “salud de los enfermos”, “consuelo de los afligidos” y “auxilio de los cristianos”, expresiones que nos remiten expresamente a las obras de misericordia.

Os invito a que hagamos nuestro el deseo que el Papa Francisco manifiesta en la *Bula de la Convocatoria* para este año jubilar que estamos viviendo: “el pensamiento se dirige ahora a la Madre de la Misericordia. Que la dulzura de su mirada nos acompañe en este Año Santo, para que todos podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios. Nadie como María ha conocido la profundidad del misterio de Dios hecho hombre. Toda su vida estuvo plasmada por la presencia de la misericordia hecha carne. La Madre del Crucificado Resucitado entró en el santuario de la misericordia divina porque participó íntimamente en el misterio de su amor ... María atestigua que la misericordia del Hijo de Dios no conoce límites y alcanza a todos sin excluir a ninguno. Dirijamos a ella la antigua y siempre nueva oración del *Salve Regina*, para que nunca se canse de volver a nosotros sus ojos misericordiosos y nos haga dignos de contemplar el rostro de la misericordia, su Hijo Jesús”.

III

PENTECOSTÉS: ENVIADOS POR EL ESPÍRITU

(15-5-2016)

Con la celebración de la fiesta de Pentecostés finaliza el tiempo pascual. Pentecostés, que significa “quincuagésimo”, designa el punto de lle-

gada a los cincuenta días de la Pascua, centro y núcleo del año litúrgico. Pentecostés es punto de llegada, pero a la vez punto de partida; es clausura de un acontecimiento, y a la vez apertura e inicio de un tiempo nuevo, el tiempo de la de la Iglesia. En Pentecostés, podríamos decir, comienza nuestra historia como Iglesia. A los discípulos, refugiados en el cenáculo por el miedo, se les convierte en testigos dándoles el don del Espíritu Santo y con Él los dones de la paz, de la alegría, de la comunión, del perdón, del envío a la misión de la Iglesia. Por ello es tan importante para nosotros celebrar esta fiesta en su verdadero sentido.

En Pentecostés hacemos memoria del protagonismo y de la acción del Espíritu Santo en la resurrección de Jesús y en la vida de la Iglesia. El Espíritu estaba ya presente en el acto de la creación, descendió sobre la Virgen María para que tuviera lugar la encarnación, ungió a Jesús en su bautismo y le glorificó en su resurrección.

Ese mismo Espíritu acompañó y alentó los primeros pasos de la Iglesia. Empujó a los discípulos a salir del cenáculo como misioneros, para que fueran al encuentro de la humanidad, atravesada por fracturas, divisiones y enfrentamientos, en toda su diversidad de lenguas, de razas y de culturas. La Iglesia inició aquel día –en Pentecostés– una misión de alcance universal: anunciar el Evangelio que restaura a las personas y reconcilia a los grupos humanos. Para esa misión el Espíritu regala a los bautizados sus dones y carismas. También hoy, entre nosotros. Nuestro Papa, Francisco, nos transmite con fuerza esta realidad:

“Lo que sucedió en Jerusalén hace casi dos mil años no es un hecho lejano, es algo que llega hasta nosotros, que cada uno de nosotros podemos experimentar. El Pentecostés del cenáculo de Jerusalén es el inicio, un inicio que se prolonga. El Espíritu Santo es el don por excelencia de Cristo Resucitado a sus Apóstoles, pero Él quiere que llegue a todos. Jesús dice a los discípulos: «Yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros» (Jn 14,16)... Es el Espíritu Santo, el que da el valor para recorrer los caminos del mundo, el que nos impulsa a abrir las puertas para salir, para anunciar y dar testimonio de la bondad del Evangelio, para comunicar el gozo de la fe, del encuentro con Cristo... El Espíritu Santo es el alma de la Iglesia... El mundo tiene necesidad de hombres y mujeres no cerrados, sino llenos de Espíritu Santo”.

Es lógico por ello que la Iglesia dedique esta fiesta al apostolado de los laicos, más concretamente al apostolado asociado, de modo especial a la Acción Católica. Nosotros, como Iglesia, celebramos Pentecostés porque aquel acontecimiento sigue siendo actual para nosotros hoy; y lo hacen especialmente visibles quienes asumen un compromiso y una responsabilidad concreta en la misión de nuestra Iglesia, no sólo de modo individual sino asociado, en comunión con otros, trabajando unidos para poder servir mejor a todos.

Como obispo de esta Iglesia diocesana debo reconocer y agradecer el trabajo, la constancia y la generosidad de todos los grupos, movimientos y asociaciones que he ido conociendo de cerca; constituyen una riqueza irrenunciable de nuestra Iglesia, pues le dan solidez, estabilidad y apertura. Su testimonio comunitario, su ilusión compartida, sus proyectos renovados, su discernimiento de los signos de los tiempos, muestran que la vida cristiana y eclesial es más que el cumplimiento de prácticas devocionales o la recepción de los sacramentos; su acción misionera envuelve y penetra la existencia entera para sintonizar con las necesidades y desafíos de nuestro mundo, con los gozos y las angustias de nuestros contemporáneos.

Porque valoro lo que sois para la Iglesia quienes vivís vuestra fe y el anuncio del Evangelio de modo asociado, en esta fiesta de Pentecostés siento también el gozo y la responsabilidad de invitar a todos los católicos de nuestra diócesis a seguir vuestro testimonio, a escuchar la voz del Espíritu en su corazón.

A todos, como cristianos bautizados, discípulos de Jesús, el Espíritu os ha regalado, sin duda, más dones y carismas de lo que pensáis. ¿Por qué no los compartís con otros en alguna de las asociaciones existentes? Algunas son de larga tradición, otras más recientes, y sin duda podrán surgir otras nuevas. ¡No apaguéis el fuego del Espíritu! Desearía que los sacerdotes promovieran con interés esta tarea. ¡Qué hermoso sería para nuestra diócesis que los laicos se asociaran en mayor número para vivir más eficazmente el anuncio de Jesucristo! ¡Cuánto la enriquecería una Acción Católica que pudiera representar el apostolado asociado de todas nuestras parroquias!

Dejemos que nos siga dirigiendo y alentando el Espíritu que hizo salir a los discípulos del cenáculo para contagiar la alegría del Evangelio a quienes encontraban en su camino. Y en la espera del cercano Pentecostés unamos nuestra súplica a la de toda la Iglesia: ¡Envía, Señor, tu Espíritu, que renueve la faz de la tierra!

IV

SEGUIR ABRIENDO CAMINOS PARA LA MISIÓN DE LA IGLESIA

(22-5-2016)

Por los medios de comunicación ya habéis tenido noticia de “algunos nombramientos en nuestra Iglesia de Burgos”. Se trata de la designación de nuevos responsables para algunos servicios diocesanos. Y esto forma parte de una dinámica normal de organización y gestión al servicio del

Evangelio, que es la tarea que nos ha de urgir a todos, empezando por mí, que tengo la responsabilidad del gobierno pastoral de la diócesis. Desde que comenté este tema en la Carta programática a los sacerdotes a principios de febrero, y a medida que he ido conociendo más las estructuras diocesanas y la amplitud de los campos y tareas pastorales, he ido viendo la necesidad de introducir algunos reajustes en nuestra organización diocesana a fin de actualizar y potenciar la atención pastoral en el conjunto de la diócesis, con el objetivo último de seguir abriendo caminos en el anuncio del Evangelio. Ahora deseo comentar esta realidad con todos vosotros.

Ante todo debo expresar mi gratitud y reconocimiento, también en nombre vuestro, a quienes han desempeñado hasta ahora esos servicios diocesanos con entrega, ilusión, eficacia y dedicación, como realización sincera de su ministerio presbiteral; el agradecimiento incluye a cuantos habéis colaborado para llevar adelante sus iniciativas y propuestas. A partir de ahora la experiencia adquirida enriquecerá sus nuevas funciones, igualmente necesarias para nuestra Iglesia en Burgos.

Ahora bien, la Iglesia es un pueblo en camino, que va recorriendo etapas diversas con nuevos indicadores y metas para alcanzar. Tras casi medio año de estancia entre vosotros, después de haber escuchado muchas opiniones, de participar en encuentros múltiples y de actualizar algunas tareas, parecía conveniente incorporar a personas que tomaran el relevo y las impulsasen con la fuerza y la frescura que siempre suele conllevar lo que se acoge e inicia de nuevo. Les agradezco, también en nombre vuestro, la aceptación de las nuevas responsabilidades, pues soy consciente de la amplitud de los desafíos que asumen en sus respectivas encomiendas pastorales.

El Papa Francisco nos invita a una *conversión pastoral* porque a veces la rutina, los complejos o la inercia anquilosan o debilitan nuestra vida eclesial y nuestro testimonio. La conversión pastoral se medirá no por el cambio de nombres o de estructuras sino por nuestro dinamismo misionero, por nuestra capacidad para acercarnos a quienes nos esperan y nos necesitan, a los más pobres y abandonados, incluso a quienes nos ignoran o nos rechazan.

Por ello espero de los nuevos responsables de estos servicios diocesanos una actitud sincera de servicio, que se gasten y se desgasten con generosidad por el Evangelio, por el Reino, por la renovación de la sociedad, por nuestras comunidades a veces cansadas. Ellos saben que en la Iglesia, como seguidores de Jesús, que no vino a ser servido sino a servir, un “cargo” no es un privilegio sino un encargo; un “nombramiento” es una responsabilidad y una “tarea encomendada”, es un compromiso de servicio en gratuidad generosa. ¡Ojalá sepamos entenderlo así, sintiéndonos todos sencillos instrumentos en manos de Dios!

El pasado octubre, en un acto de especial solemnidad, decía el Papa Francisco: “La *sinodalidad* es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”. En Burgos hace años celebrasteis un sínodo diocesano y seguramente muchos recordáis aquella experiencia. “Una Iglesia sinodal, según el Papa, es una Iglesia de la escucha, una escucha recíproca en la cual cada uno tiene algo que aprender” para que todos -laicos y pastores- caminemos juntos. Este es el campo de servicio de los recién nombrados: edificar una Iglesia de puertas abiertas que haga posible la acogida y el encuentro; pero para ello hay que seguir cuidando el diálogo interno, el discernimiento comunitario, los proyectos compartidos, la imaginación pastoral al servicio de la evangelización.

De este modo estaremos también en sintonía con todas las diócesis de España. Una Iglesia sinodal, servicial y corresponsable es el objetivo que propone para el futuro la Conferencia Episcopal en el Comunicado con motivo de sus cincuenta años de existencia, objetivo ya expresado en su Plan Pastoral para los años próximos.

Escuchando, dialogando, estimulando iniciativas y proyectos concretos, los nuevos Vicarios y Delegados podrán también, como sus predecesores, realizar una hermosa tarea, que es la tarea de todos. Que Dios los bendiga, que los acompañe nuestra oración y nuestro apoyo, para que nuestra Iglesia sea más fraterna y nuestra presencia en la sociedad más audaz, significativa y eficaz.

V

LA EUCARISTÍA, SACRAMENTO DE LA CARIDAD

(29-5-2016)

Con la fiesta del Corpus Christi, que hoy celebramos, y con nuestra fiesta local del Curpilllos, que tiene lugar en la Octava, nos disponemos a vivir una semana profundamente eucarística en nuestra diócesis. Permítidme que hoy, en el marco del Jubileo de la Misericordia, reflexionemos en voz alta sobre el Misterio de la Eucaristía y sus profundas consecuencias en la práctica de la caridad. No en vano, hoy celebramos el Día de la Caridad, el día de Cáritas. Una vinculación entre ambas realidades que contribuye a alejarnos de la tentación siempre permanente de separar nuestro culto de la práctica de la justicia y la misericordia.

San Agustín tiene un texto en el que, con unas palabras que pone en labios del mismo Señor, nos dice algo fundamental para comprender esta estrecha relación entre Eucaristía y misericordia: “Manjar soy de grandes... no me transformarás en ti como el manjar de tu carne, sino que tú

te transformarás en mí”. En efecto, participar en la Eucaristía es transformarse en Cristo; y desde Cristo, es entrar en el misterio de Dios, es configurar nuestra vida desde el modelo que es Él, es unirse en comunión profunda con Jesús, es, en el fondo, hacer nuestros sus mismos sentimientos y actitudes. Y como bien sabemos, en la raíz de toda la vida y actividad de Jesús está su amor compasivo. Él se acerca a los que sufren, alivia su dolor, toca a los leprosos, libera a los poseídos por el mal, los rescata de la marginación y los devuelve a la convivencia. Por eso, al participar en la Eucaristía, en cierta medida, nos empapamos de Jesús y nos hacemos como un eco prolongado de su misma acción misericordiosa. De ahí que, como nos decía S. Juan Crisóstomo, ha de existir continuidad entre la adoración a Jesús en la mesa del altar y su descubrimiento y servicio en el altar de los pobres.

En su mensaje con motivo de esta festividad, los Obispos españoles reflexionamos sobre algo que me parece muy significativo: la Eucaristía como generadora y promotora de una nueva cultura de la compasión, hoy tan necesaria. Me parece fundamental descubrir que vivir auténticamente la Eucaristía nos lleva a vivir desde otras claves, que son las que construyen el Reino de Dios en la tierra y contribuyen a la fraternidad en nuestro mundo. No en vano, la Eucaristía es anticipo de la mesa celestial, donde todo tipo de hambre será saciada, y se convierte en el centro y la fuente de nuestra vida cristiana. Configurados con el misterio eucarístico, se nos capacita e impulsa a trabajar comprometida y audazmente por renovar desde dentro nuestra cultura, tan marcada por la indiferencia, encarnando algunos rasgos propios de nuestro Maestro: estar atentos a la realidad en la que vivimos, acercarnos a las miserias que nos rodean, salir al encuentro del otro, curar las heridas del sufriente, acompañar a las personas en el crecimiento de su dignidad y trabajar por dejar a nuestro paso la profunda huella de la justicia y de la misericordia.

Por eso, cuando celebramos la Eucaristía ha de crecer la dimensión misericordiosa en la comunidad cristiana. Así lo pide insistentemente la misma oración de la Iglesia que, en una de sus plegarias eucarísticas, ora para que toda la Iglesia y cada cristiano sean transformados, por la acción del Espíritu Santo, en instrumentos de misericordia: *“Danos entrañas de misericordia ante toda miseria humana, inspíranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado, ayúdanos a mostrarnos siempre disponibles ante quien se siente solo y deprimido. Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando”*.

¡Qué hermoso sería que, nuestra sociedad y nuestro mundo, pudieran encontrar hechas vida estas hermosas palabras en cada una de las comunidades que celebran la Eucaristía! En esta tarea está empeñada especialmente nuestra Cáritas Diocesana y cada una de las Cáritas parroquiales a

las que hoy agradezco y animo en su tarea encomiable: ellas son la misma Iglesia que se organiza para acercarse eficaz e integralmente a los más empobrecidos de nuestras parroquias. La acción caritativa que Cáritas desempeña como expresión de nuestra Iglesia local, bebe y se alimenta del misterio eucarístico que hoy procesionamos solemnemente con actitud de adoración, agradecimiento y compromiso. Os animo y aliento a vivir juntos el hondo significado de la fiesta de hoy para que, esta Iglesia que camina en Burgos sea, por la celebración de la Eucaristía, ese necesario “oasis de misericordia” que el Papa Francisco nos demanda para este Año Jubilar. Suyas son estas palabras, en la solemnidad del Corpus Christi del pasado año, cuando nos decía que por la unión con el Señor en la Eucaristía *“experimentaremos la gracia de la transformación... y seremos sus ojos que van en busca de Zaqueo y la Magdalena; seremos su mano que socorre a los enfermos del cuerpo y del espíritu; seremos su corazón que ama a los necesitados de reconciliación, de misericordia y de comprensión”*.



Agenda del Sr. Arzobispo

AGENDA DEL SEÑOR ARZOBISPO MES DE ABRIL

- Día 1: Visita Pastoral a la Unidad de Atención Pastoral de Villadiego.
- Día 2: Confirma un grupo de adolescentes en la Parroquia de Santa Águeda, en Burgos.
- Día 3: Visitas. Encuentro con Ángel Fernández Artime, Rector Mayor de los Salesianos.
- Día 4: Participa en Seminario Metropolitano de Oviedo en la presentación del libro 'Informe sobre la esperanza', del cardenal Gerhard Ludwig Müller, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Preside en la Catedral de Burgos la Misa de Acción de gracias por los cincuenta años del Colegio San José Artesano y Santa María la Nueva.
- Día 5: Visitas. Saluda al Obispo de Bilbao, D. Mario Iceta antes de la presentación de la exhortación apostólica postsinodal *Amoris laetitia*.
- Día 8: Confiere en el Seminario San José los ministerios laicales a ocho seminaristas.
- Día 9: Consejo de gobierno. Visitas.
- Día 10: Almuerzo y visita a los residentes de la Residencia Barrantes. Asiste a la elección de nueva abadesa de las MM. Salesas. Encuentro con equipo de pastoral de adolescentes de la Delegación Diocesana de Juventud.
- Día 11: Celebraciones jubilaires de sacerdotes en la conmemoración de San Juan de Ávila en el Seminario San José. Participa en la mesa redonda, preside la Eucaristía y comida de hermandad.

- Día 12: Preside la Eucaristía en la Catedral de Santo Domingo de la Calzada con motivo de la fiesta del patrón. Confirma un grupo de adolescentes en la parroquia de San Lesmes.
- Día 13: Participa en el Rosario de la Aurora y preside la Eucaristía en la Catedral con motivo de la conmemoración de Ntra. Sra. de Fátima. Visitas. Confirma un grupo de adolescentes del arciprestazgo de Vega en la parroquia de San Cosme y San Damián.
- Día 14: Participa en la despedida a D. Gerardo Melgar en la catedral de Soria. Confirma a un grupo de adultos en la Catedral.
- Día 15: Visita Pastoral a la parroquia de Santa María, en Aranda de Duero. Confirma un grupo de adolescentes.
- Día 16: Consejo de gobierno. Preside en la Iglesia de los PP. Carmelitas el funeral por Mons. Gonzalo López Marañón, obispo emérito carmelita, recientemente fallecido.
- Día 17: Visitas.
- Día 21: Participa en la catedral de Ciudad Real en la toma de posesión de D. Gerardo Melgar.
- Día 23: Consejo de gobierno. Visitas.
- Día 24: Visitas.
- Día 25: Visitas.
- Día 26: Visitas.
- Día 27: Visitas, entre otras la del P. Emeka Nzeadibe, Provincial en Europa de los Padres Espiritanos. Confirma un grupo de adolescentes en la Parroquia de La Anunciación.
- Día 28: Realiza la Visita Pastoral a la Parroquia del Buen Pastor, de Miranda de Ebro.
- Día 29: Preside la Misa en la Catedral y la procesión del Corpus Christi en Burgos. Preside las Vísperas y la Procesión del Colacho, en Castrillo de Murcia.
- Día 30: Consejo de gobierno.
- Día 31: Visitas.



Visita Pastoral

PROSIGUE LA VISITA DEL SR. ARZOBISPO

30 DE ABRIL DE 2016

Visita los siguientes pueblos:

Los Valcárceles: Después de explicarle la iglesia y sus problemas de cimentación, rezamos por todos los feligreses del pueblo, también por los difuntos. Acabado el encuentro-oración nos ofrecieron un pequeño refrigerio. Concluimos con la foto de familia.

Villanueva de Puerta: El obispo les felicita por su interés por la iglesia. Después de este diálogo, el señor obispo nos invitó a rezar, saludó y bendijo a todos los presentes.

Boada de Villadiego: Le sorprendió gratamente a D. Fidel la belleza de su templo románico, tan bien restaurado. Después de interesarse por la vida del pueblo, por los feligreses, rezamos juntos por los que están en el pueblo y por todos los difuntos, y bendijo a todos los feligreses.

Villahernando: Después de felicitarles por lo mucho que cuidaban el templo, rezamos por todos los feligreses, y el señor obispo despidió personalmente a cada uno.

Villaute: D. Fidel tiene un amigo en Madrid que es natural de ese pueblo y tuvo el detalle de llamarle para decirle que se encontraba en él. El alcalde le explicó los trabajos de restauración ejecutados y los pendientes, en ese templo románico de gran belleza. D. Fidel les animó a seguir cuidando y preocupándose de su iglesia.

Después de comer con los sacerdotes de Villadiego, afrontamos la visita pastoral de la tarde.

Tablada de Villadiego: como es costumbre rezamos por todos los del pueblo, y por los difuntos. D. Fidel bendijo a los feligreses, y tras hacer la foto de rigor, nos desplazamos hacia Barruelo de Villadiego.

Barruelo de Villadiego: Este pueblo no estaba programado en la visita porque no vive nadie, pero D. Fidel sí quiso acudir. Visitamos su iglesia y rezamos por todos los feligreses ausentes y difuntos.

Arenillas de Villadiego: Nos esperaba un grupo de feligreses en la iglesia con tres niños pequeños a los que D. Fidel bendijo especialmente. Después rezamos por todos los feligreses y en el cementerio por sus difuntos.

Las Hormazas: Tiene tres barrios con sus respectivas iglesias. A las tres iglesias nos dirigimos, donde esperaban los feligreses muy orgullosos de que el obispo visitara sus templos parroquiales, muy bien conservados por cierto. A eso de las 7,30 celebramos la Eucaristía en la ermita de Nuestra Señora del Castillo, ermita común a los tres barrios. Allí se habían reunido los feligreses. Después de la Eucaristía todos juntos nos hicimos una foto con D. Fidel.

1 DE MAYO DE 2016

A las 10,30 estábamos en **Villamayor de Treviño**. D. Laureano Oca le explica la historia del pueblo y de la iglesia parroquial. D. Fidel inmediatamente va a lo suyo: hablar con la gente, de sus problemas, con el deseo de conocerles mejor. Terminado el diálogo entablado, rezamos juntos la oración por el fruto de la visita pastoral.

Villanueva de Odra: Los feligreses tomaron conciencia de que había que arreglar su templo parroquial y a fe que lo han conseguido. D. Fidel les felicitó y les animó a conservarlo tan bellamente.





Villahizán de Treviño: A las 12,30 teníamos prevista la Eucaristía dominical. La Iglesia, abarrotada de gente. Habían venido de todos los pueblos de alrededor. Teníamos hasta ocho monaguillos. Antes de acabar la Eucaristía, D. Fidel dio las gracias a todos por la acogida prestada y por el entusiasmo con que habían acogido su presencia.

Después de comer en Villadiego, prosiguió la visita por la tarde:

Sordillos: En la Iglesia nos esperaban los feligreses con el alcalde a la cabeza. Después de rezar en el templo nos dirigimos a la ermita de santa Ana. Allí cantamos la Salve a nuestra Madre del cielo.

Mahallos: En ese pueblo viven habitualmente dos familias, una de ellas formada por cinco hermanos, algunos enfermos. D. Fidel fue a visitarlos para darles ánimos y su bendición. Una vez en la Iglesia, rezamos por los feligreses del pueblo y por los difuntos.

Castromorca: Nos estaban esperando en la ermita que hay en el pueblo porque la iglesia parroquial está en ruinas. Después de rezar en la ermita fuimos a ver a un matrimonio mayor que se alegró mucho con la visita de D. Fidel.

Olmos de la Picaza: Después de visitar la iglesia, D. Fidel visitó en sus casas a una persona mayor y a un matrimonio también de edad avanzada. Ambos acogieron a don Fidel con emoción y con mucho cariño. Rezamos por ellos y por los difuntos del pueblo.

Con la visita de este último pueblo dio por concluida la visita pastoral a estos pueblos de la comarca de Villadiego.

15 DE MAYO DE 2016

Parroquia de Santa María de Aranda de Duero: El 15 de mayo D. Fidel hizo la Visita Pastoral a la Parroquia de Santa María de Aranda. Comenzó la jornada Visitando la Iglesia de Santa María, la Iglesia de San Juan, sede del Museo de Arte Sacro, el Salón de Cascajar y Casa parroquial. Seguidamente mantuvo un encuentro con el grupo de Catequistas, firmó los Libros Parroquiales. Mantuvo encuentros con los niños y padres de Catequesis y con los Confirmandos. A continuación, la Misa Estacional y administración del Sacramento de la Confirmación a adolescentes de la misma parroquia y de la Parroquia de San José.

Ya por la tarde, visitó y compartió la comida con la Comunidad de los Misioneros Claretianos. Visitó a un enfermo en su casa. Visitó la ermita de la Virgen de las Viñas en la que rezó el Rosario. Después, en la misma ermita, mantuvo un encuentro con miembros de las distintas Cofradías y Movimientos: Legión de María, Adoración Nocturna y grupo parroquial de Cáritas. Y finalizó la intensa jornada reuniéndose con miembros del Consejo Parroquial y de Economía en el Salón de la ermita.

Vicaría de Asuntos Económicos

RELACIÓN DE LAS COLECTAS EFECTUADAS EN EL AÑO 2015

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
ADRADA DE HAZA, SANTA COLUMBA, VIRGEN Y MARTIR	195,00	100,00	100,00	100,00
AGÉS, SANTA EULALIA, VIRGEN Y MARTIR	119,97	0,00	0,00	0,00
AGUILAR DE BUREBA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	70,00	135,00	0,00	107,00
AHEDO DE LA SIERRA, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	15,00	0,00	0,00	50,00
AHEDO DE LAS PUEBLAS, SAN NICOLAS DE BARI OBISPO	223,98	0,00	0,00	0,00
AHEDO DE LINARES, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	15,00	0,00	0,00	0,00
ALARCIA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	361,00	0,00	0,00	0,00
ALBILLOS, SANTA MARIA LA MAYOR	100,00	0,00	98,00	56,00
AMEYUGO, NUESTRA SEÑORA LA ANTIGUA	0,00	0,00	0,00	8,00
ANGUIX, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	183,61	77,50	0,00	81,00
AOSTRI, SAN MARTIN OBISPO	3,78	0,00	0,00	0,00
ARANDA DE DUERO, PATRIARCA SAN JOSE	1.920,00	688,10	204,10	499,30
ARANDA DE DUERO, SAN JUAN DE LA VERA CRUZ	790,00	646,00	261,10	520,00
ARANDA DE DUERO, SAN PEDRO REGALADO	1.053,38	211,65	84,53	179,50
ARANDA DE DUERO, SANTA CATALINA VIRGEN Y MARTIR	825,00	705,00	131,50	430,00
ARANDA DE DUERO, SANTA MARIA	1.807,08	446,07	356,70	665,56
ARANDA DE DUERO, SANTO DOMINGO DE GUZMAN	2.540,52	800,00	193,00	598,00
ARANDILLA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	132,05	38,30	0,00	0,00
ARAUZO DE MIEL, SANTA EULALIA DE MERIDA	280,83	0,00	0,00	0,00
ARAUZO DE TORRE, SAN PEDRO APOSTOL	0,00	100,00	0,00	0,00
ARCOS DE LA LLANA, SAN MIGUEL ARCANGEL	320,25	105,00	80,00	0,00
ARENILLAS DE MUÑO, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	0,00	0,00	0,00	0,00
ARENILLAS DE RIOPISUERGA, SANTA MARIA	0,00	315,00	0,00	0,00
ARIJA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	155,93	0,00	0,00	0,00
ARLANZON, SAN MIGUEL ARCANGEL	90,00	42,00	63,00	51,00
ARRAYA DE OCA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	13,31	0,00	0,00	0,00
ARROYAL DE VIVAR, SAN CRISTOBAL MARTIR	69,00	0,00	25,20	32,20
ARROYUELO, SAN NICOLAS DE BARI OBISPO	134,71	0,00	0,00	0,00
ATAPUERCA, SAN MARTIN OBISPO	202,17	35,00	0,00	25,00
AVELLANOSA DEL PARAMO,				
LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	200,00	335,50	362,50	375,00
AYOLUENGO DE LA LORA, SAN MAMES MARTIR	36,31	0,00	0,00	0,00

NOMBRE PARROQUIA	15% FC.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
BAHABON DE ESGUEVA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	246,15	45,00	39,00	0,00
BAÑOS DE VALDEARADOS, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	370,60	132,68	60,00	73,85
BARBADILLO DEL MERCADO, SAN PEDRO APOSTOL	100,00	0,00	0,00	0,00
BARBADILLO DEL PEZ, EL SALVADOR	0,00	0,00	0,00	43,00
BARCENILLAS DE CEREZO, SAN MARTIN OBISPO	35,00	20,00	0,00	0,00
BARRIGA DE LOSA, SAN COSME Y SAN DAMIAN MARTIRES	21,41	0,00	0,00	0,00
BARRIOS DE COLINA, SAN MARTIN Y SANTA LUCIA	102,64	0,00	0,00	35,00
BASCONCILLOS DEL TOZO, SAN COSME Y SAN DAMIAN MARTIRES	0,00	0,00	0,00	53,45
BEORADO, SANTA MARIA LA MAYOR Y SAN PEDRO APOSTOL	4.446,35	462,00	429,00	580,00
BERBERANA, SAN CORNELIO PAPA Y MARTIR Y SAN CIPRIANO OBISPO	21,32	0,00	0,00	0,00
BERLANGAS DE ROA, SAN ANDRES APOSTOL	138,00	0,00	0,00	60,00
BERZOSA DE BUREBA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	10,00	0,00	0,00	20,00
BISJUECES, SAN JUAN BAUTISTA	0,00	0,00	0,00	30,00
BOADA DE ROA, NUESTRA SEÑORA LA ANTIGUA	314,48	66,00	0,00	42,70
BOCOS, SAN PEDRO APOSTOL	210,00	0,00	30,00	0,00
BRAZACORTA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	175,65	0,00	0,00	20,00
BRIONGOS DE CERVERA, SAN MARTIN OBISPO	91,71	30,00	18,00	7,00
BRIVIESCA, SANTA MARIA Y SAN MARTIN	7.500,00	1.047,03	631,97	957,12
BUNIEL, SANTA MARIA	269,61	77,00	95,00	25,00
BURGOS, Catedral "Santa María La Mayor"				
CABILDO CATEDRALICIO	200.000,00	1.962,90	1.252,73	1.691,47
BURGOS, EL SALVADOR	1.500,00	718,00	0,00	0,00
BURGOS, ESPIRITU SANTO	2.587,40	601,83	492,00	600,00
BURGOS, HERMANO SAN RAFAEL ARNAIZ	3.464,55	0,00	0,00	600,00
BURGOS, LA ANUNCIACION DE NUESTRA SEÑORA	12.283,25	5.565,00	1.889,00	4.167,00
BURGOS, LA INMACULADA CONCEPCION	8.195,21	800,23	139,30	631,50
BURGOS, LA SAGRADA FAMILIA	0,00	1.500,00	600,00	1.090,00
BURGOS, LA SANTA CRUZ	750,00	0,00	0,00	300,00
BURGOS, NUESTRA SEÑORA DE FATIMA	5.101,22	905,00	525,00	950,00
BURGOS, NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES	550,00	500,00	220,00	550,00
BURGOS, NUESTRA SEÑORA DEL PILAR	633,00	174,00	123,00	25,00
BURGOS, NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO	2.547,52	374,43	233,11	514,68
BURGOS, SAN ADRIAN MARTIR	299,00	0,00	0,00	171,40
BURGOS, SAN ANTONIO ABAD	0,00	725,00	450,00	450,00
BURGOS, SAN COSME Y SAN DAMIAN MARTIRES	0,00	2.435,00	670,00	1.373,60
BURGOS, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR				
IGLESIA SAN NICOLAS	6.052,35	300,00	300,00	400,00
BURGOS, SAN FERNANDO REY	0,00	710,00	340,00	975,27

NOMBRE PARROQUIA	15% FC.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
BURGOS, SAN GIL ABAD	5.966,55	1.215,00	728,82	820,17
BURGOS, SAN JOSEMARIA ESCRIVA	0,00	317,93	0,00	0,00
BURGOS, SAN JUAN BAUTISTA	325,00	0,00	0,00	0,00
BURGOS, SAN JUAN EVANGELISTA	6.020,26	1.523,00	486,00	1.245,00
BURGOS, SAN JULIAN OBISPO	4.446,03	3.209,50	1.283,00	3.349,00
BURGOS, SAN LESMES ABAD	22.494,51	6.040,00	2.895,00	6.795,00
BURGOS, SAN LORENZO EL REAL	3.700,00	738,00	370,00	785,00
BURGOS, SAN MARTIN DE PORRES	10.546,07	4.710,00	950,00	3.925,00
BURGOS, SAN PABLO APOSTOL	5.426,80	1.026,00	439,00	845,00
BURGOS, SAN PEDRO DE LA FUENTE	7.645,56	825,00	425,00	1.135,29
BURGOS, SAN PEDRO Y SAN FELICES	375,00	375,00	0,00	135,00
BURGOS, SAN VICENTE MARTIR	552,00	179,00	100,00	109,00
BURGOS, SANTA MARIA LA REAL Y ANTIGUA	4.840,57	750,00	400,00	725,00
BURGOS, SANTIAGO APOSTOL Y SANTA AGUEDA VIRGEN Y MARTIR	6.045,00	800,00	300,00	600,00
BURGOS, SANTO DOMINGO DE GUZMAN	0,00	836,00	0,00	600,00
BUSNELA, SANTA CRUZ	3,00	0,00	0,00	0,00
CABAÑES DE ESGUEVA, SAN MARTIN OBISPO	379,00	100,00	103,00	107,00
CADIÑANOS, SAN PELAYO MARTIR	59,79	0,00	0,00	0,00
CALERUEGA, SAN SEBASTIAN MARTIR	193,00	30,00	0,00	0,00
CALZADA DE BUREBA, SAN MARTIN OBISPO	10,00	0,00	0,00	20,00
CAMENO, SANTA MARIA LA MAYOR	10,00	0,00	0,00	20,00
CAMPILLO DE ARANDA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	168,47	85,00	0,00	80,00
CAMPOLARA, SANTA CATALINA VIRGEN Y MARTIR	120,00	0,00	0,00	0,00
CANICOSA DE LA SIERRA, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	670,35	0,00	115,00	107,00
CANTABRANA, SANTIAGO APOSTOL	120,00	0,00	0,00	0,00
CAÑIZAR DE ARGAÑO, SAN CAPRASIO MARTIR	231,27	0,00	0,00	0,00
CARCEDO DE BURGOS, SAN ROMAN MARTIR	175,13	22,00	0,00	0,00
CARDEÑADILJO, SAN MARTIN OBISPO	514,69	0,00	0,00	150,00
CARDEÑAJIMENO, LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA	172,24	45,50	40,16	67,72
CASCAJARES DE LA SIERRA, LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA	15,00	0,00	0,00	35,00
CASTAÑARES, SAN QUIRICO Y SANTA JULIA MARTIRES	448,15	40,00	33,00	33,00
CASTRILLO DE LA REINA, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	396,30	0,00	0,00	104,00
CASTRILLO DE LA VEGA, SANTIAGO EL MAYOR	135,00	0,00	0,00	90,00
CASTRILLO DE MURCIA, SANTIAGO APOSTOL	260,00	95,00	110,00	110,00
CASTRILLO DE SOLARANA, SAN PEDRO APOSTOL	30,98	0,00	0,00	0,00
CASTRILLO DEL VAL, SANTA EUGENIA VIRGEN Y MARTIR Y SAN JUAN BAUTISTA	200,84	50,70	78,77	105,70
CASTRILLO MOTA DE JUDIOS, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	0,00	11,00	0,00	0,00
CASTROBARTO, SAN FACUNDO Y SAN PRIMITIVO	0,00	20,00	0,00	0,00
CASTROJERIZ, SANTA MARIA, SAN JUAN Y SAN DOMINGO	0,00	60,50	0,00	0,00

NOMBRE PARROQUIA	15% FC.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
CASTROVIDO, SAN MARTIN OBISPO	100,00	0,00	0,00	0,00
CAVIA, SAN PEDRO APOSTOL	300,05	0,00	0,00	208,70
CAYUELA, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	70,00	40,00	40,00	50,00
CELADA DE LA TORRE, SANTA CRISTINA VIRGEN Y MARTIR	90,00	35,00	0,00	20,00
CELADA DEL CAMINO, SAN MIGUEL ARCANGEL	24,00	8,00	50,00	30,00
CELADILLA SOTOBRIIN, SAN MIGUEL ARCANGEL	195,00	0,00	0,00	0,00
CERRATON DE JUARROS, SANTA EULALIA DE MERIDA	6,48	0,00	0,00	0,00
CIADONCHA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA CIDAD DE VALDEPORRES, SANTA JULIANA VIRGEN Y MARTIR	126,00	60,00	0,00	65,00
CIGÜENZA, SAN LORENZO MARTIR	8,99	0,00	0,00	0,00
180,00	0,00	0,00	0,00	
CILLAPERLATA, NUESTRA SEÑORA DE COVADONGA	145,09	0,00	0,00	0,00
CILLERUELO DE ABAJO, SAN JUAN BAUTISTA	1.812,00	0,00	247,40	110,80
CILLERUELO DE ARRIBA, SANTA MARIA DE LA TORRE CILLERUELO DE BEZANA, SANTA JULIANA VIRGEN Y MARTIR	475,00	0,00	127,50	90,30
75,06	0,00	0,00	0,00	
CILLERUELO DE BRICIA, SAN MARTIN OBISPO	36,96	0,00	0,00	0,00
CIRUELOS DE CERVERA, SAN SEBASTIAN MARTIR	55,18	13,00	13,00	25,92
CITORES DEL PARAMO, SAN MILLAN ABAD	212,00	32,00	68,00	43,00
CONDADO DE VALDIVIELSO, SAN PEDRO APOSTOL	331,38	88,76	240,00	105,11
CONTRERAS, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	25,00	0,00	0,00	45,00
CORNEJO DE SOTOSCUEVA, SAN JUAN BAUTISTA	60,00	20,00	30,00	0,00
CORNUDILLA, LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA	170,00	0,00	0,00	0,00
CORTES, SAN MARTIN OBISPO	0,00	73,02	0,00	0,00
CORUÑA DEL CONDE, SAN MARTIN OBISPO	82,50	65,70	0,00	0,00
COVANERA, SANTA MARIA	146,33	28,50	44,20	26,85
CUBO DE BUREBA, SAN MILLAN ABAD	10,00	0,00	0,00	20,00
CUEVA DE JUARROS, SAN PANTALEON MARTIR	0,00	0,00	0,00	31,10
CUEVAS DE SAN CLEMENTE, SAN MIGUEL ARCANGEL	0,00	133,00	0,00	0,00
DOÑA SANTOS, SAN JUAN BAUTISTA	102,11	0,00	0,00	0,00
DOSANTE, SANTA MARIA LA MAYOR	7,59	0,00	0,00	0,00
ENTRAMBOSRIOS, SAN VICENTE MARTIR	125,00	0,00	0,00	0,00
ESPINOSA DE CERVERA, SAN MILLAN DE LA COGOLLA ABAD	37,36	8,10	26,00	41,46
ESPINOSA DEL CAMINO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	0,00	0,00	60,00
ESTEPAR, LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA	36,00	68,00	0,00	0,00
EXTRAMIANA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	136,77	0,00	0,00	0,00
FRANDOVINEZ, SAN MIGUEL ARCANGEL	273,61	184,20	125,00	50,00
FRESNEDA DE LA SIERRA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	306,00	90,00	0,00	50,00
FRESNO DE LOSA, SANTOS JUSTO Y PASTOR MARTIRES	47,77	0,00	0,00	0,00
FRIAS, SAN VICENTE MARTIR	217,88	100,00	100,00	100,00

NOMBRE PARROQUIA	15% FC.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
FUENTEBUREBA, SAN MIGUEL ARCANGEL	10,00	0,00	0,00	20,00
FUENTECEN, SAN MAMES MARTIR	0,00	0,00	0,00	200,00
FUENTELCESPED, SAN MIGUEL ARCANGEL	281,81	190,00	110,00	257,00
FUENTELISENDO, SAN PEDRO AD VINCULA	75,00	50,00	75,00	50,00
FUENTEMOLINOS, SAN BARTOLOME APOSTOL	236,00	60,00	80,00	80,00
FUENTENEbro, SAN LORENZO MARTIR	280,04	45,00	140,00	45,00
FUENTESPINA, SAN MIGUEL ARCANGEL	379,33	110,00	50,00	120,00
GREDILLA DE SEDANO, SAN PEDRO Y SAN PABLO APOSTOLES	54,42	0,00	0,00	0,00
GREDILLA LA POLERA, SAN MAMES MARTIR	0,00	0,00	40,00	0,00
GRIJALBA, NUESTRA SEÑORA DE LOS REYES	897,00	195,00	0,00	105,70
GRISALEÑA, SAN ANDRES APOSTOL	10,00	0,00	0,00	20,00
GUMA, SAN NORBERTO OBISPO	1.155,35	0,00	0,00	200,00
GUMIEL DE IZAN, SANTA MARIA	1.377,82	165,00	137,00	89,00
GUMIEL DEL MERCADO, SANTA MARIA LA MAYOR	0,00	200,00	200,00	0,00
GUZMAN, SAN JUAN BAUTISTA	526,32	91,00	0,00	5,00
HACINAS, SAN PEDRO APOSTOL	0,00	435,00	0,00	0,00
HINESTROSA, SAN TORCUATO OBISPO	0,00	44,00	0,00	32,00
HINOJAR DEL REY, SAN ANDRES APOSTOL	133,50	0,00	0,00	0,00
HONTANGAS, SAN JUAN BAUTISTA	361,00	0,00	120,00	100,00
HONTOMIN, SAN LORENZO MARTIR	0,00	24,00	0,00	50,00
HONTORIA DE LA CANTERA, SAN MIGUEL ARCANGEL	0,00	0,00	250,00	175,00
HONTORIA DE VALDEARADOS, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	0,00	50,00	0,00	0,00
HONTORIA DEL PINAR, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	1.428,37	215,00	0,00	140,00
HORMAZA, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	15,00	35,00	15,00	15,00
HORNA DE VILLARCAYO, SAN ANDRES APOSTOL	218,40	0,00	0,00	0,00
HORNILLOS DEL CAMINO, SAN ROMAN MARTIR	15,00	54,78	15,00	15,00
HORTEZUELOS, LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA	50,66	4,65	19,00	6,31
HOYALES DE ROA, SAN BARTOLOME APOSTOL	91,50	0,00	0,00	25,00
HOYOS DEL TOZO	41,43	0,00	0,00	0,00
HUERMECES, SAN JUAN BAUTISTA	195,00	0,00	0,00	0,00
HUERTA DE ABAJO, SANTA CRISTINA VIRGEN Y MARTIR	0,00	0,00	0,00	38,70
HUERTA DE ARRIBA, SAN MARTIN OBISPO	0,00	0,00	0,00	30,00
HUERTA DEL REY, SAN PELAYO MARTIR	450,00	0,00	113,50	547,00
IBEAS DE JUARROS, SAN MARTIN OBISPO	0,00	37,50	64,00	132,47
IGLESIAPINTA, SAN MIGUEL ARCANGEL	0,00	15,50	0,00	0,00
IGLESIAS, SAN MARTIN OBISPO	25,00	14,00	42,00	30,00
IRCIO, SAN PEDRO APOSTOL	0,00	0,00	0,00	38,12
ISAR, SAN MARTIN OBISPO Y SANTA MARIA	0,00	34,00	0,00	0,00
ITERO DEL CASTILLO, SAN CRISTOBAL MARTIR	0,00	0,00	0,00	28,00
JARAMILLO DE LA FUENTE, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	14,30	0,00	12,12

NOMBRE PARROQUIA	15% FC.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
JARAMILLO QUEMADO, SAN MARTIN OBISPO	10,00	0,00	0,00	0,00
LA AGUILERA, SAN CRISTOBAL MARTIR	429,67	31,60	63,30	20,50
LA ALDEA DEL PINAR, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	470,45	70,00	40,00	24,00
LA CUEVA DE ROA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	50,00	40,00	75,00	88,00
LA HORRA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	394,00	110,00	244,00	110,50
LA NUEZ DE ARRIBA, LA INMACULADA CONCEPCION	0,00	15,00	0,00	10,00
LA QUINTANA DE RUEDA, SAN MIGUEL ARCANGEL	1.150,00	0,00	0,00	0,00
LA REVILLA DE SALAS, NUESTRA SEÑORA DE LA VEGA	25,00	0,00	0,00	25,00
LA SEQUERA DE AZA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	181,00	50,00	100,00	60,00
LA VID, SANTA MARIA	0,00	64,00	300,00	0,00
LAS HORMAZAS, SAN PEDRO APOSTOL Y SANTIAGO APOSTOL	25,00	0,00	0,00	0,00
LAS QUINTANILLAS DE BURGOS, SAN FACUNDO Y SAN PRIMITIVO	226,43	68,00	46,00	37,00
LAS REBOLLEDAS, SAN JUAN BAUTISTA	30,00	0,00	0,00	0,00
LAS VESGAS DE BUREBA, SAN MARTIN OBISPO	70,00	0,00	0,00	0,00
LERMA, SAN PEDRO APOSTOL Y SAN JUAN BAUTISTA	0,00	375,00	200,00	0,00
LLANILLO DE VALDELUCIO, SANTA MARINA VIRGEN Y MARTIR	0,00	0,00	0,00	53,45
LLORENCOZ, SANTA MARIA MAGDALENA	13,07	0,00	0,00	0,00
LODOSOS, SAN CRISTOBAL MARTIR	0,00	0,00	0,00	70,00
LOMANA, SANTIAGO APOSTOL	21,00	0,00	0,00	0,00
LOMAS DE VILLAMEDIANA, SAN ANDRES APOSTOL	80,65	0,00	0,00	0,00
LOS BALBASES, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	165,00	137,00	0,00	184,30
LOS BARRIOS DE BUREBA, SAN PEDRO APOSTOL	240,00	0,00	150,00	0,00
MADRIGALEJO DEL MONTE, SANTO TOMAS APOSTOL	109,92	46,78	0,00	0,00
MAMBRILLA DE CASTREJON, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	140,69	0,00	35,00	0,00
MANZANEDO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	354,22	0,00	240,00	60,00
MASA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	200,00	0,00	0,00
MAZUELA, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	93,00	65,00	0,00	55,00
MAZUELO DE MUÑO, SAN CORNELIO PAPA Y MARIR Y SAN CIPRIANO OBISPO Y MARTIR	0,00	0,00	0,00	0,00
MECERREYES, SAN MARTIN OBISPO	0,00	134,49	317,40	0,00
MEDINA DE POMAR, LA SANTA CRUZ	2.000,00	1.322,02	561,21	1.003,04
MELGAR DE FERNAMENTAL, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	0,00	1.030,00	903,00
MELGOSA DE BURGOS, SANTA EULALIA VIRGEN Y MARTIR	70,00	0,00	0,00	75,90
MIJANGOS, SAN TIRSO MARTIR	0,00	0,00	0,00	55,00
MILAGROS, SANTA MARIA DEL MILAGRO	595,38	60,00	30,00	95,00
MIRANDA DE EBRO, EL BUEN PASTOR	5.166,70	790,00	395,00	755,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPOS	IGLESIA DIOCESANA
MIRANDA DE EBRO, EL ESPIRITU SANTO	0,00	1.371,00	685,00	1.067,00
MIRANDA DE EBRO, SAN JOSE OBRERO	4.847,18	56,73	0,00	57,24
MIRANDA DE EBRO, SAN NICOLAS DE BARI OBISPO	14.351,05	0,00	965,00	1.935,00
MIRANDA DE EBRO, SANTA CASILDA	3.160,03	833,00	442,00	367,00
MIRANDA DE EBRO, SANTA MARIA Y SAN JUAN APOSTOL	4.681,65	350,00	0,00	287,20
MIRAVECHE, SANTA EULALIA MERIDA MARTIR	10,00	0,00	0,00	20,00
MODUBAR DE LA EMPAREDADA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	62,19	0,00	0,00
MODUBAR DE SAN CIBRIAN, SAN PEDRO APOSTOL	69,83	4,47	68,03	4,61
MOMEDIANO, SAN SEBASTIAN MARTIR	0,00	60,00	65,00	60,00
MONASTERIO DE LA SIERRA, SAN PEDRO APOSTOL	186,47	30,94	0,00	121,13
MONASTERIO DE RODILLA, SANTA MARIA MAGDALENA	206,10	105,00	0,00	142,00
MONCALVILLO, SAN PEDRO APOSTOL	126,37	80,82	67,19	55,02
MONEO, SAN SATURNINO MARTIR	0,00	0,00	0,00	25,00
MONTORIO, SAN JUAN BAUTISTA	0,00	150,00	0,00	110,00
MONTUENGA, SANTA MARIA MAGDALENA	39,45	0,00	0,00	0,00
MORADILLO DE ROA, SAN PEDRO APOSTOL	366,00	115,00	170,00	110,00
MOZARES, SAN ROMAN MARTIR	50,00	0,00	0,00	0,00
NAVA DE ROA, SAN ANTOLIN MARTIR	110,00	230,00	110,00	62,50
NAVAS DEL PINAR, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	260,30	0,00	90,00	135,00
NEILA, SANTA MARIA	0,00	0,00	0,00	117,03
OLMEDILLO DE ROA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	287,32	75,00	0,00	90,00
OLMILLOS DE MUÑO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	82,00	50,00	0,00	50,00
OLMILLOS DE SASAMON, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	380,00	40,00	21,00	67,00
OLMOS DE ATAPUERCA, LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA	257,75	0,00	0,00	0,00
OQUILLAS, SAN CIPRIANO	195,63	40,00	55,00	52,50
ORBANEJA RIO PICO, SAN MILLAN ABAD	258,00	0,00	125,00	90,00
ORON, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	448,77	110,00	150,00	0,00
PALACIOS DE BENAVER, SAN MARTIN OBISPO	0,00	110,00	0,00	0,00
PALACIOS DE LA SIERRA, SANTA EULALIA VIRGEN Y MARTIR	1.011,28	0,00	419,00	284,95
PALACIOS DE RIOPISUERGA, SAN PABLO APOSTOL	0,00	40,00	0,00	50,00
PALAZUELOS DE LA SIERRA, SAN BARTOLOME APOSTOL	0,00	0,00	0,00	26,78
PALAZUELOS DE MUÑO, SAN JUAN BAUTISTA	0,00	0,00	0,00	10,20
PAMPLIEGA, SAN PEDRO APOSTOL	0,00	200,00	0,00	260,00
PANCORBO, SAN NICOLAS Y SANTIAGO	0,00	0,00	0,00	404,40
PANIZARES DE VALDIVIELSO, SAN ANDRES APOSTOL	84,80	0,00	0,00	0,00
PARDILLA, LA DEGOLLACION DE SAN JUAN BAUTISTA	351,46	50,00	35,00	50,00
PEDROSA DE DUERO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	812,18	188,10	0,00	0,00
PEDROSA DE MUÑO, SAN ANDRES APOSTOL	0,00	0,00	0,00	0,00

NOMBRE PARROQUIA	15% FC.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
PEDROSA DE RIO URBEL, SANTA JULIANA VIRGEN Y MARTIR	0,00	0,00	0,00	31,90
PEDROSA DE TOBALINA, SAN ANDRES APOSTOL	217,38	0,00	0,00	60,00
PEDROSA DE VALDEPORRES, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	755,53	135,00	132,00	115,00
PEDROSA DEL PARAMO, SAN PEDRO AD VINCULA	0,00	102,60	0,00	0,00
PEDROSA DEL PRINCIPE, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	0,00	29,00	0,00	40,00
PEÑAHORADA, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	15,00	0,00	0,00	0,00
PEÑALBA DE CASTRO, SANTIAGO APOSTOL	162,75	0,00	0,00	0,00
PEÑARANDA DE DUERO, SANTA ANA	212,85	202,40	0,00	0,00
PIEDRAHITA DE JUARROS, SANTA LEOCADIA VIRGEN Y MARTIR	13,90	0,00	0,00	0,00
PINEDA DE LA SIERRA, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	65,00	27,00	0,00	38,00
PINEDA DE TRANSMONTE, SAN MIGUEL ARCANGEL	947,00	0,00	83,80	128,10
PINILLA DE TRANSMONTE, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	0,00	237,00	205,00
PINILLOS DE ESGUEVA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	72,15	0,00	47,93
PRADOLUENGO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	2.861,85	657,50	400,00	700,00
PRESENCIO, SAN ANDRES APOSTOL	0,00	104,00	0,00	100,00
PUENTEDEY, SAN PELAYO MARTIR	75,00	50,00	0,00	0,00
QUEMADA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	50,00	0,00	0,00
QUINCOCES DE YUSO, SANTA MARIA	0,00	0,00	0,00	55,00
QUINTANA DEL PIDIO, SANTIAGO APOSTOL	203,18	32,10	40,00	65,50
QUINTANA MARTIN GALINDEZ, SANTO TOMAS APOSTOL	224,48	100,00	100,00	100,00
QUINTANABALDO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	27,00	0,00	0,00	0,00
QUINTANADUEÑAS, SAN MARTIN OBISPO	295,00	50,50	41,90	71,50
QUINTANAELEZ, SANTA EULALIA DE MERIDA MARTIR	48,00	60,00	20,00	50,00
QUINTANAMANVIRGO, SAN FACUNDO Y SAN PRIMITIVO MARTIRES	235,35	40,00	0,00	0,00
QUINTANAORTUÑO, SAN MARTIN OBISPO	225,00	70,00	55,00	90,00
QUINTANAPALLA, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	232,62	0,00	0,00	40,00
QUINTANAR DE LA SIERRA, SAN CRISTOBAL MARTIR	0,00	690,00	0,00	751,00
QUINTANARRAYA, LA CATEDRA SAN PEDRO	115,40	0,00	0,00	0,00
QUINTANAVIDES, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	0,00	0,00	62,00
QUINTANILLA DEL AGUA, SANTA MARIA	0,00	40,00	35,00	70,00
QUINTANILLA DEL COCO, SAN MIGUEL ARCANGEL	0,00	0,00	45,00	0,00
QUINTANILLA DEL REBOLLAR, SAN CLEMENTE PAPA Y MARTIR	70,00	0,00	0,00	0,00
QUINTANILLA SOTOSCUEVA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	80,00	0,00	0,00	0,00
QUINTANILLA VALDEBODRES, SAN MIGUEL ARCANGEL	30,00	20,00	47,00	0,00
QUINTANILLA VIVAR, SANTA EULALIA MERIDA MARTIR	715,00	185,00	125,00	135,00
QUISICEDO DE SOTOSCUEVA, SANTIAGO APOSTOL	100,00	0,00	0,00	0,00
RABANERA DEL PINAR, SAN JUAN BAUTISTA	940,31	90,00	60,00	55,00

NOMBRE PARROQUIA	15% FC.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
RABE DE LAS CALZADAS, SANTA MARINA	389,19	63,00	72,00	59,00
REDECILLA DEL CAMINO, NUESTRA SEÑORA DE LA CALLE	0,00	301,50	225,50	270,90
REDONDO DE LA SONSIERRA, SAN CRISTOBAL MARTIR	25,00	0,00	0,00	0,00
REGUMIEL DE LA SIERRA, SAN ADRIAN MARTIR	309,75	0,00	125,00	68,00
REVILLA CABRIADA, SANTA ELENA	81,49	0,00	0,00	0,00
REVILLA DEL CAMPO, LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA	120,00	50,00	50,00	180,00
REVILLA VALLEJERA, NUESTRA SEÑORA DE LA ZARZA	55,00	0,00	0,00	30,00
RIOSERAS, SAN SATURNINO MARTIR	220,00	233,90	0,00	115,54
ROA DE DUERO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	1.709,18	400,00	290,00	175,00
ROBLEDO DE LAS PUEBLAS, SAN ROQUE	32,54	0,00	0,00	0,00
SALAS DE LOS INFANTES, SANTA MARIA Y SANTA CECILIA	1.514,93	640,50	0,00	498,50
SALAZAR DE VILLARCAYO, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	140,00	0,00	0,00	30,00
SAN ANDRES DE MONTEARADOS, SAN ANDRES APOSTOL	29,21	0,00	0,00	0,00
SAN JUAN DE ORTEGA, SAN NICOLAS DE BARI OBISPO	2.291,37	190,00	80,00	265,00
SAN MAMES DE BURGOS, SAN MAMES MARTIR	55,00	0,00	0,00	15,00
SAN MARTIN DE DON, SAN MARTIN OBISPO	0,00	204,70	366,23	0,00
SAN MARTIN DE LAS OLLAS, SAN VICENTE MARTIR	26,62	0,00	0,00	0,00
SAN MARTIN DE RUBIALES, SAN MARTIN OBISPO	100,00	90,00	150,00	90,00
SAN MEDEL, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	140,25	0,00	59,75	61,02
SAN MILLAN DE JUARROS, SAN MILLAN ABAD	0,00	0,00	0,00	25,00
SANTA CRUZ DE ANDINO, SAN BLAS OBISPO	28,05	0,00	0,00	0,00
SANTA CRUZ DEL VALLE URBION, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	0,00	60,00	0,00
SANTA MARIA DEL CAMPO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	0,00	263,00	0,00
SANTA MARIA DEL INVIERNO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	31,42	0,00	0,00	0,00
SANTA MARIA MERCADILLO, SAN LORENZO MARTIR	147,02	24,50	30,00	25,28
SANTA MARIA RIVARREDONDA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	0,00	0,00	30,40
SANTA MARIA TAJADURA, LA INMACULADA CONCEPCION	325,13	16,00	13,00	13,00
SANTIBAÑEZ DE ESGUEVA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	193,00	77,00	160,00	107,00
SANTIBAÑEZ ZARZAGUDA, SAN NICOLAS DE BARI OBISPO	245,00	0,00	0,00	0,00
SANTO DOMINGO DE SILOS, SANTO DOMINGO DE SILOS ABAD	643,58	130,00	0,00	0,00
SANTOTIS, SAN TIRSO MARTIR	37,76	0,00	0,00	0,00
SANTOVENIA DE OCA, SANTA EUGENIA VIRGEN Y MARTIR	52,18	0,00	0,00	0,00
SARGENTES DE LA LORA, SANTA MARIA	386,77	50,00	0,00	50,00
SARRACIN, SAN PEDRO APOSTOL	0,00	350,00	150,00	175,00
SASAMON, SANTA MARIA LA REAL	902,00	69,00	71,00	174,30

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
SEDANO, SANTA MARIA	0,00	315,00	161,10	0,00
SINOVAS, SAN NICOLAS DE BARI OBISPO	0,00	0,00	0,00	47,10
SOLARANA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	0,00	75,00	302,00
SONCILLO, SAN COSME Y SAN DAMIAN	0,00	0,00	147,50	10,00
SOTILLO DE LA RIBERA, SANTA AGUEDA				
VIRGEN Y MARTIR	430,00	41,00	168,00	107,00
SOTOPALACIOS, NUESTRA SEÑORA DEL ACORRO	550,00	200,00	0,00	150,00
SOTRAGERO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	88,00	40,33	67,70	39,10
SUSINOS DEL PARAMO, SAN VICENTE MARTIR	0,00	110,00	0,00	0,00
SUZANA, SANTA MARIA MAGDALENA	250,00	0,00	0,00	0,00
TAMARON, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	16,00	35,00	17,00	15,00
TAPIA DE VILLADIEGO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	72,90	0,00	0,00	0,00
TARDAJOS, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	576,80	95,00	80,00	78,00
TERRAZAS, SANTA EUGENIA	64,82	0,00	0,00	0,00
TOBAR, SANTA MARIA	0,00	104,00	0,00	0,00
TOBES, SAN MIGUEL ARCANGEL	60,00	0,00	0,00	42,00
TOLBAÑOS DE ABAJO, SAN QUIRICO Y SANTA JULITA	0,00	0,00	0,00	20,00
TORME, SAN MARTIN OBISPO	485,00	0,00	0,00	0,00
TORREGALINDO, SAN JUAN BAUTISTA	228,77	0,00	0,00	80,00
TORRESANDINO, SAN MARTIN OBISPO	0,00	290,40	0,00	176,00
TORTOLES DE ESGUEVA, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	368,56	70,00	0,00	90,00
TOSANTOS, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	0,00	0,00	0,00	26,00
TRESPADERNE, SAN VICENTE MARTIR	1.874,00	115,00	150,00	275,00
TUBILLA DEL LAGO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	308,53	65,00	0,00	71,80
UBIERNA, SAN JUAN BAUTISTA	0,00	100,00	0,00	0,00
URREZ, LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA	49,00	23,00	40,00	29,00
VADOCONDES, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	0,00	250,01	158,19
VALCABADO DE ROA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	106,49	0,00	30,00	0,00
VALDEAJOS DE LA LORA, SAN CRISTOBAL MARTIR	109,25	0,00	0,00	0,00
VALDEANDE, SAN PEDRO APOSTOL	302,27	40,00	65,00	50,00
VALDEZATE, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	90,00	75,00	80,00	40,00
VALLEJERA, SAN JUAN EVANGELISTA	35,00	0,00	0,00	0,00
VALLES DE PALENZUELA, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	50,00	0,00	0,00	0,00
VALLUNQUERA, SAN CRISTOBAL MARTIR	10,00	0,00	0,00	0,00
VILEÑA DE BUREBA, EL SALVADOR	50,00	0,00	0,00	0,00
VILLACIENZO, SAN MIGUEL ARCANGEL	135,00	0,00	0,00	20,00
VILLADIEGO, SAN LORENZO Y SANTA MARIA	0,00	375,00	0,00	515,30
VILLAESCUSA DE ROA, SAN MAMES MARTIR	391,20	15,00	0,00	0,00
VILLAESCUSA LA SOLANA, NUESTRA SEÑORA DE LA RIVA	0,00	0,00	0,00	90,00
VILLAESCUSA LA SOMBRIA, SAN MIGUEL ARCANGEL	111,48	0,00	0,00	0,00
VILLAFRANCA MONTES DE OCA, SANTIAGO APOSTOL	0,00	48,78	0,00	88,48
VILLAFRIA DE BURGOS, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	600,00	250,00	250,00	250,00

NOMBRE PARROQUIA	15% FC.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
VILLAFRUELA, SAN LORENZO MARTIR	687,00	647,30	260,40	93,40
VILLAFUERTES, NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO	0,00	60,00	0,00	0,00
VILLAGONZALO PEDERNALES, SAN VICENTE	500,00	165,00	75,00	162,00
VILLAGUTIERREZ, SAN EMETERIO Y SAN CELEDONIO	0,00	71,00	15,00	15,00
VILLAHIZAN DE TREVIÑO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	33,00	0,00	0,00	0,00
VILLALAIN, SANTA EULALIA DE MERIDA	0,00	0,00	0,00	65,00
VILLALAMBRUS, SAN ANDRES APOSTOL	13,19	0,00	0,00	0,00
VILLALBA DE DUERO, SAN MIGUEL ARCANGEL	466,34	90,40	55,80	40,00
VILLALBA DE LOSA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	124,30	48,50	0,00	0,00
VILLALBILLA DE BURGOS, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	275,00	0,00	0,00	30,00
VILLALBILLA DE GUMIEL, SANTIAGO APOSTOL	226,21	41,00	30,00	63,70
VILLALDEMIRO, SANTIAGO APOSTOL	45,00	51,00	56,00	60,00
VILLALMANZO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	464,10	242,00	40,00	142,00
VILLAMARTIN DE SOTOSCUEVA, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	35,00	0,00	45,00	0,00
VILLAMAYOR DE LOS MONTES, SANTOS VICENTE Y SABINA	0,00	88,03	0,00	0,00
VILLAMAYOR DE TREVIÑO, LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA	30,00	0,00	0,00	0,00
VILLAMAYOR DEL RIO, SAN GIL ABAD	0,00	0,00	0,00	6,00
VILLAMBISTIA, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	0,00	0,00	0,00	74,00
VILLAMEDIANILLA, SAN PEDRO APOSTOL	20,00	0,00	0,00	0,00
VILLAMIEL DE MUÑO, SAN MIGUEL ARCANGEL	85,00	92,00	0,00	40,00
VILLANDIEGO, SANTA MARINA	230,00	75,00	35,00	100,00
VILLANGOMEZ, SAN COSME Y SAN DAMIAN	0,00	47,00	0,00	0,00
VILLANUEVA DE ARGANO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	132,00	0,00	0,00
VILLANUEVA DE GUMIEL, SAN MAMES	438,00	90,00	0,00	0,00
VILLANUEVA DE ODRA, SAN PEDRO APOSTOL	20,00	0,00	0,00	0,00
VILLANUEVA DE RIO UBIERNA, SAN JUAN BAUTISTA	285,00	100,00	42,20	91,00
VILLANUEVA LA BLANCA, SAN PEDRO APOSTOL	130,00	0,00	0,00	0,00
VILLANUEVA MATAMALA, NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO	65,14	0,00	40,00	0,00
VILLAÑO DE LOSA, SAN JUAN BAUTISTA	20,08	0,00	0,00	0,00
VILLAQUIRAN DE LA PUEBLA, SAN MIGUEL ARCANGEL	0,00	129,00	0,00	121,00
VILLAQUIRAN DE LOS INFANTES, SANTA MARIA VIRGEN Y MARTIR	40,00	0,00	0,00	22,00
VILLARCAYO, SANTA MARIA VIRGEN Y MARTIR	5.469,75	689,03	807,19	671,00
VILLARIEZO, SAN PEDRO APOSTOL	182,15	25,00	100,00	0,00
VILLARMENTERO, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	44,60	16,00	11,00	6,00
VILLASIDRO, SANTA MARIA MAGDALENA	41,00	0,00	0,00	10,00
VILLASILOS, SAN ANDRES APOSTOL	0,00	46,50	0,00	54,00
VILLASUR DE HERREROS, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	100,00	48,00	70,00	60,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
VILLATORO, EL SALVADOR	390,29	90,00	365,98	804,30
VILLATUELDA, SAN MAMES MARTIR	0,00	27,40	0,00	14,20
VILLAVERDE MOGINA, SAN ADRIAN Y SANTA NATALIA	25,00	0,00	0,00	0,00
VILLAVERDE PEÑAHORADA, SANTIAGO APOSTOL	85,00	0,00	0,00	50,00
VILLAVETA, INMACULADA CONCEPCION	0,00	70,00	0,00	45,00
VILLAZOPEQUE, SAN JUAN BAUTISTA	0,00	63,20	0,00	24,60
VILLODRIGO, SAN ESTEBAN PROTOMARTIR	25,00	0,00	25,00	25,00
VILLOREJO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	15,00	0,00	15,00
VILLOVELA DE ESGUEVA, SAN MIGUEL ARCANGEL	118,05	30,00	0,00	40,00
VILLOVIADO, SAN VITORES MARTIR	59,25	0,00	0,00	0,00
VILORIA DE RIOJA, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	0,00	0,00	0,00	21,00
VILVIESTRE DEL PINAR, SAN MARTIN OBISPO	528,32	0,00	32,00	20,00
VIVAR DEL CID, SAN MIGUEL ARCANGEL	115,00	340,00	0,00	100,00
VIZCAINOS DE LA SIERRA, SAN MARTIN OBISPO	0,00	23,40	0,00	12,40
VIZMALO, SANTA EULALIA VIRGEN Y MARTIR	12,00	0,00	0,00	0,00
YUDEGO, LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA	250,00	80,00	100,00	165,00
ZABALLA DE LOSA	16,47	0,00	0,00	0,00
ZAEL, SANTA EULALIA VIRGEN Y MARTIR	0,00	84,34	0,00	0,00
ZAZUAR, SAN ANDRES APOSTOL	0,00	170,00	0,00	0,00
ZUZONES, SAN MARTIN OBISPO	0,00	63,00	100,00	100,00
TOTAL PARROQUIAS	449.857,07	70.252,46	36.703,28	67.489,83

IGLESIAS NO PARROQUIALES E INSTITUCIONES

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
CAPILLA CEMENTERIO	200,00	150,00	0,00	0,00
CAPILLA DEL HUBU	0,00	0,00	0,00	200,00
CAPILLA DIVINA PASTORA	0,00	412,24	0,00	200,00
CAPILLA JESUS REPARADOR	0,00	0,00	0,00	90,00
CASA SACERDOTAL, BURGOS	0,00	950,60	530,15	483,08
CENTRO ASISTENCIAL NTRA SRA MERCEDES	0,00	0,00	0,00	220,00
CIRCULO CATOLICO DE OBREROS	0,00	126,13	0,00	100,00
CLARETIANOS MISIONEROS CORAZON MARIA	0,00	0,00	0,00	350,00
CPM INTERNACIONAL SA	0,00	0,00	0,00	5.000,00
FUNDACION CAJACIRCULO	0,00	0,00	0,00	5.000,00
IGLESIA DE LA MERCED	0,00	0,00	0,00	494,38
IGLESIA DEL CARMEN	0,00	1.540,00	620,00	1.555,00
IGLESIA LA MERCED	0,00	410,00	0,00	0,00
LIBRERIA DIOCESANA	68.380,37	0,00	0,00	0,00
MONASTERIO DE LAS HUELGAS	0,00	0,00	0,00	1.000,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
PP CARTUJOS	0,00	0,00	0,00	4.000,00
PP CLARETIANOS MISIONEROS CORAZON MARIA	0,00	400,00	0,00	0,00
RESIDENCIA BARRANTES	0,00	473,45	0,00	525,00
RR MM AGUSTINAS MADRE DE DIOS	0,00	300,00	0,00	0,00
RR MM ANGELICAS , BURGOS	0,00	0,00	0,00	950,00
RR MM BENEDICTINAS	0,00	600,00	0,00	0,00
RR MM BERNARDAS	0,00	0,00	0,00	800,00
RR MM CALATRAVAS	0,00	300,00	0,00	0,00
RR MM CARMELITAS, BURGOS	0,00	0,00	0,00	100,00
RR MM CLARISAS DE BURGOS	0,00	800,00	0,00	825,00
RR MM COLEGIO REPARADORAS	0,00	82,00	0,00	0,00
RR MM CONCEPCIONISTAS FRANC. PEÑARANDA DE DUERO	0,00	1.380,00	0,00	810,00
RR MM CONVENTO CISTER CALATRAVAS	0,00	0,00	0,00	1.000,00
RR MM FRANCISCANAS MISONERAS DE M ^a	0,00	0,00	0,00	132,00
RR MM HERMANAS DOROTIAS	0,00	350,00	0,00	0,00
RR MM HERMANAS SAGRADO CORAZON DE JESUS	0,00	1.050,00	0,00	0,00
RR MM HERMANITAS ANCIANOS DESAMPARADOS	0,00	500,00	0,00	0,00
RR MM HNOS HOSPITALARIAS DEL SC DE J	0,00	0,00	0,00	135,00
RR MM LAS HUELGAS	0,00	0,00	0,00	0,00
RR MM RES MILAGROSA BRIVIESCA	0,00	0,00	0,00	0,00
RR MM SALESAS	0,00	1.000,00	0,00	0,00
SANTUARIO SANTA CASILDA	0,00	200,00	100,00	160,00
SANTUARIO VIRGEN DE LA VEGA	0,00	0,00	0,00	130,80
UMAS	0,00	0,00	0,00	2.000,00
TOTAL IGLESIAS NO PARROQUIAS E INSTITUCIONES	68.580,37	11.024,42	1.250,15	26.260,26

PARROQUIAS SIN IDENTIFICAR Y PARTICULARES

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
PAROQUIA SIN IDENTIFICAR	500,00	0,00	0,00	110,00
PAROQUIA SIN IDENTIFICAR	0,00	1.800,00	0,00	0,00
PAROQUIA SIN IDENTIFICAR	0,00	234,52	0,00	0,00
PAROQUIA SIN IDENTIFICAR	0,00	20,00	0,00	0,00
PAROQUIA SIN IDENTIFICAR	0,00	80,00	0,00	0,00
PAROQUIA SIN IDENTIFICAR	0,00	30,00	0,00	0,00
PAROQUIA SIN IDENTIFICAR	0,00	40,00	0,00	0,00
PAROQUIA SIN IDENTIFICAR	0,00	80,00	0,00	0,00
PAROQUIA SIN IDENTIFICAR	0,00	103,61	0,00	0,00
AGUSTIN LAZARO LOPEZ	0,00	0,00	0,00	100,00
ANONIMOS	0,00	3.000,00	0,00	

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
ANONIMOS				3.000,00
ANONIMOS				60,00
ANONIMOS				60,00
ARACELI TORRE CAMPO	0,00	500,00	200,00	0,00
CONSUELO SANTAMARIA VILLANUEVA	0,00	150,00	0,00	150,00
CRISANTO BASCONES	0,00	49,00	0,00	0,00
EMILIO ALONSO TOME Y M ^ª ISABEL RUIZ GOMEZ	0,00	35,00	0,00	35,00
FRANCISCO ARROYO PEÑA	0,00	100,00	0,00	0,00
JONAS ESTEBAN DE LA CRUZ	0,00	0,00	0,00	150,00
LUCIA MERCEDES ANTON MERINO	0,00	0,00	0,00	6.000,00
LUIS ANGEL ANTON MERINO	0,00	0,00	0,00	0,00
M ^ª PURIFICACION RODRIGUEZ CALLEJA	0,00	0,00	0,00	60,00
M ^ª SOLEDAD SAIZ FDEZ	0,00	0,00	0,00	50,00
M ^ª MERCEDES ALONSO GARCIA	0,00	0,00	60,00	0,00
UN SACERDOTE	0,00	400,00	0,00	400,00
MIGUEL ANGEL MORAL CARC	0,00	200,00	0,00	0,00
NIF 12864523W	0,00	0,00	50,00	0,00
NIF 12970477H	0,00	0,00	0,00	100,00
PILAR ARANGÜENA PÉREZ	0,00	0,00	300,00	0,00
PILAR SOFIA GONZALEZ DELGADO	0,00	1.400,00	0,00	0,00
TOTAL PARROQUIAS IN IDENTIFICAR Y PARTICULARES	500,00	8.222,13	610,00	10.275,00
TOTAL GLOBAL	518.937,44	89.499,01	38.563,43	104.025,09

* * *

Secretaría General

I

NOMBRAMIENTOS

Con fecha 11 de mayo, y en el marco de la celebración de San Juan de Ávila, el Sr. Arzobispo anunció los siguientes nombramientos:

Consejo Episcopal:

Vicario General: D. Fernando García Cadiñanos.

Vicario Episcopal de Pastoral: D. José Luis Lastra Palacios.

Vicario Episcopal para los Sacerdotes: D. Jesús Castilla Fuente.

Vicario Episcopal para la Vida Consagrada (contemplativa y activa):
P. Amadeo Alonso Arribas, O.S.B.

Vicario Episcopal para Asuntos Económicos: D. Vicente Rebollo Mozos.

Vicario Episcopal-Secretario del Equipo de Gobierno Pastoral: D. Andrés Picón Picón.

Canciller Secretario: se renueva en la persona de D. Ildefonso Asenjo Quintana.

Seminario Diocesano de “San José”

Rector: D. Francisco Javier Valdivieso Sáenz.

Director Espiritual: D. Ángel Olalla Martín.

Director de la Casa Sacerdotal

D. Jesús Castilla Fuente.

II

EN LA PAZ DEL SEÑOR

1) *Hna. LIDIA MARÍA MARTÍNEZ SERRANO*

Clarisa del Monasterio de San Martín de Don

El día 17 de abril el Padre de las misericordias llamó para el abrazo definitivo a nuestra hermana Sor Lidia María Martínez Serrano. Nació en Burgos el 19 de enero de 1936 e ingresó en el Monasterio de HH. Clarisas de San Martín de Don en 1970, después de haber cuidado a su madre con fiel amor de hija. Su muerte acaeció de un modo imprevisto, a consecuencia de una accidental caída unos días antes. Era una hermana íntegra, sencilla, fervorosa, trabajadora, amante de la Eucaristía y de la Stma. Virgen, que siguió de cerca las huellas de los Seráficos Padres Francisco y Clara de Asís. Sus exequias fueron concelebradas por varios sacerdotes y acompañadas por religiosas de otras casas y numerosos vecinos y amistades de la comunidad. ¡Descansa en paz e intercede por tus hermanas!

2) *Rvdo. D. SEVERINO CIBRIÁN MARTÍN*

Sacerdote Diocesano

Nació en Villanueva de Odra el 19 de noviembre de 1916. Cursó sus estudios en el Seminario de San Jerónimo de Burgos. Fue ordenado sacerdote el 30 de mayo de 1942. Este fue su itinerario pastoral: Párroco de Manzanedo, San Martín del Rojo, Villasopliz, Mudoval y Argés. Montorio, La Nuez de Arriba, San Pantaleón del Páramo. Vicario de Nuestra Señora de Fátima. Párroco de Sarracín, Modúbar de la Emparedada, Cojóbar y Olmos Albos. Párroco de Las Quintanillas, Santa María Tajadura, Villarmentero, Pedrosa de Río Urbel y Lodoso. Su jubilación la vivió en la Casa Sacerdotal hasta un mes antes de morir. Falleció en el Hospital de San Juan de Dios el día 15 de mayo de 2016. Las Exequias se celebraron en la Capilla del Tanatorio de San José y fueron presididas por el Sr. Arzobispo. Sus restos mortales descansan en el cementerio de su pueblo natal, Villanueva de Odra.

D. Severino ha fallecido a punto de cumplir 100 años. Destacaría su fidelidad a Dios y a la Iglesia, su entrega a los fieles que el Señor le confió. Con frecuencia le veía en sus últimos años sentado frente a un cuadro de Santa María la Mayor en el pasillo del piso donde vivía en la Casa Sacerdotal implorando su ayuda. Y era hermoso cómo, al igual que un niño, echaba besos a la Madre. Gracias, D. Severino, por el regalo de su vida y ministerio. Descanse en paz.

3) *Sor NATIVIDAD DE LA IGLESIA*

Religiosa Sierva de Jesús

Nuestra Hermana Natividad había nacido en Cocolina (Burgos) el día 7 de septiembre de 1923. Ingresó en la Congregación de Siervas de Jesús el 5 de diciembre de 1940 donde, después de una larga vida de 75 años de fidelidad a Dios, a la Iglesia y a la Congregación, pasó a gozar del Señor al que tanto amó, por toda la eternidad el día 23 de mayo de 2016. Descanse en paz.



Delegación para el Clero

I

EL SACERDOTE DEL FUTURO

Hoy, 11 de mayo, celebran los sacerdotes de nuestra Diócesis de Burgos su fiesta patronal: san Juan de Ávila. A la vez que se unen a los hermanos que cumplen 25, 50, 60 y 70 años de ministerio. En este contexto se me ocurre reflexionar en voz alta sobre lo que debe ser el sacerdote del futuro.

El sacerdote del futuro está llamado a ser alguien completamente irrellevante y a presentarse ante el mundo ofreciendo su persona totalmente vulnerable. El gran mensaje que debe ofrecer al mundo es que Dios nos ama, no por lo que hacemos o hemos logrado, sino porque Dios nos ha escogido para proclamar ese amor como la verdadera fuente de toda la vida humana.

Todos los días deberá escuchar el interrogante de Jesús dirigido a Pedro: ¿me amas?... En nuestro mundo, lleno de soledad y de desesperación, hay una enorme necesidad de hombres que conozcan el corazón de Dios, un corazón que perdona, que ama, que sale a nuestro encuentro y quiere curarnos.

Por eso el sacerdote del futuro deberá ser un místico, es decir, una persona cuya identidad está profundamente enraizada en el amor primero de Dios. No bastará con ser una persona honrada, bien preparada, culta, deseosa de ayudar a los hermanos los hombres y capaz de responder con creatividad a los problemas candentes de su tiempo.

También ha de superar el individualismo y proclamar la buena nueva en comunidad. El sacerdote no es sólo el que cura, como vulnerable que es, es curado a la vez. Siempre dispuesto a confesar la propia fragilidad y a pedir perdón a los que sirve. No sólo es el que lleva a los demás, también ha de dejarse llevar. Su liderazgo no es de poder y de dominio, sino de ausencia de poder y humildad. Su misión no será contribuir a la solución de las penas y tribulaciones de su tiempo; sino identificar los caminos por los que Jesús conduce a su pueblo. Debe iluminar los acontecimientos y

los conflictos con una fe articulada en la presencia de Dios. Concluyendo, concedor del corazón de Dios, ha de saber mostrar por la oración y el estudio la presencia de Dios en los hechos de la vida.

II

CELEBRACIÓN DE LA FIESTA DE SAN JUAN DE ÁVILA

Hay celebraciones que siempre son esperadas y, a la vez, para algunos son ‘mojones’ que acotan y señalan un antes y un después. En nuestro caso son los jubilaires que este día celebraron, con el Presbiterio diocesano, sus 25, 50, 60 y, en algunos casos, 70 aniversario de servicio a los hombres en la Iglesia.

Este año nos uníamos, como Presbiterio (asistimos 214 sacerdotes) a la acción de gracias de 30 hermanos que cumplían 70 (2); 60 (13); 50 (10); y 25 (5) años de sacerdocio.

La Jornada comenzó con una ‘Mesa redonda’ en la que los profesores de la Facultad, en sintonía con el Año de la Misericordia, que estamos celebrando, expusieron el tema de la Misericordia desde distintas caras: Filosofía: *“El rostro del otro que me interpela”* (Prf. Dr. Jesús Yusta Sainz); *“El Dios misericordioso en el Antiguo Testamento”* (Prf. Dr. José Luis Barriocanal Gómez); *“El Dios misericordioso que nos revela Jesús”*, (Prf. Dr. Francisco Pérez Herrero); *“La Iglesia prolongación del Dios misericordioso”*, (Prf. Dr. José Luis Cabria Ortega).

1. El hablar del ‘rostro del otro que me interpela’ nos remite inevitablemente a la reflexión de E. Levinas: que ‘Dios viene a la idea’ en la forma de la cuestión ética que se descubre en la interpelación del rostro del otro. ‘En el recibimiento del Otro, recibo al Altísimo’. El ‘rostro’ *significa* el Infinito. Éste nunca aparece como tema, sino en esta misma significancia ética: es decir, en el hecho de que, cuanto más justo, tanto más responsable soy; ‘nunca está uno libre con respecto al otro’. Esta exigencia ética es una exigencia de santidad.

Dios, para Levinas, no es, por consiguiente, una idea de la razón, ni un principio ni un absoluto abstracto; es una presencia en el rostro sufriente del pobre, de la víctima, del desvalido, que me interpela y me manda ‘hacer cualquier cosa para que viva el otro’.

‘Al Dios invisible no se le comprende como Dios invisible a los sentidos, sino como Dios no tematizable en el pensamiento y, sin embargo, no indiferente al pensamiento que no es tematización, y probablemente ni siquiera una intencionalidad’.

Es una presencia advertida en el otro que me impele a responder: ¡Heme aquí!”

2. La Exposición de “El Dios misericordioso del Antiguo Testamento” se centró en el análisis de: “La gran ambigüedad bíblica en la revelación de la misericordia de Dios.

2.1. *El hecho*. Son muchos los lugares del AT donde se hace visible dicha ambivalencia. Nos limitamos a uno, por su gran relevancia. Se trata de la *fórmula de gracia de Ex 34,6-7*. La ambivalencia surge por la *clara oposición* existente entre “mantiene su amor por mil generaciones y perdona la iniquidad, la rebeldía y el pecado” con no dejar impune y castigar la culpa de los padres en los hijos y nietos hasta la tercera y cuarta generación.

2.2. *La razón de esta ambigüedad*. Por supuesto que *la ambigüedad no está en Dios sino en el hombre*. Pues existe una clara diferencia entre cómo el hombre capta el ser y el obrar de Dios, y cómo Dios es y actúa realmente.

Existe toda una *tradicón* o perspectiva, la llamada *deuteronomista*, que *ha contribuido* sobremanera a esa gran ambigüedad bíblica. Dicha tradición presenta el exilio de Israel como castigo divino por la infidelidad a la alianza pactada entre Dios y su pueblo. Así relea la historia de Israel: bajo la categoría de fidelidad de Israel –bendición divina, infidelidad de Israel– castigo divino.

Razón tenía San Ireneo cuando habla de una “doble habituación”: la de Dios, que permite que el hombre exprese o capte ambiguamente su ser y obrar; esperando que llegará la hora, el kairós, en que el hombre habituado o conformado ya al ser y obrar de Dios, lo manifieste rectamente.

2.3. *Grandes momentos de kairós en el AT. La superación de la ambigüedad*. Recogemos cuatro. El primero, *el libro de Ezequiel* por darse el paso de la responsabilidad colectiva a la responsabilidad individual. El segundo, los primeros capítulos del libro de la Sabiduría, sobresale *la figura del justo mártir*. Tercero, la historia de José. *Siervo de Yahvé del cuarto Canto*. Ni en el ser u obrar de Yahvé ni tampoco en el del Siervo encontramos la más mínima alusión a la acción violenta, a la venganza, al rencor; al contrario, todo es un padecer, un cargar con nuestras culpas para la justificación/salvación de muchos. Kairós que nos prepara para el que será y ha sido el definitivo kairós: la encarnación, muerte y glorificación del Hijo de Dios. Aquí encontramos *el candil a cuya luz se disipa toda ambigüedad* en la revelación del ser misericordioso divino. Captar este ser y obrar divino, liberarse del peso de esa ambigüedad, cierto, requiere dejarse guiar por su Luz.”

3. “El Dios misericordioso en el Nuevo Testamento”: “Cada cual a su modo, todos evangelistas se esfuerzan por presentar el acontecimiento de

la Crucifixión como la Buena Nueva por excelencia, la Buena Nueva de un amor hasta el extremo, un amor que establece la alianza definitiva entre Dios y el hombre, es decir, su comunión plena, su reconciliación perfecta. Desde un amor sin límites hacia Dios y hacia los hombres, Jesús transforma por completo el sentido de la muerte. Lo que antes era un acontecimiento de ruptura, tanto a nivel social como religioso, se convierte en el Gólgota en fuente de comunión en el amor.

El Padre no es un simple espectador indiferente ante la muerte de su Hijo. Como subrayará san Pablo, “Él mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de sus pecados” (2 Cor 5,19). Benedicto XVI lo expresará en términos similares en su encíclica sobre el amor cristiano: “En la muerte (de Jesús) en la cruz se realiza ese ponerse Dios contra sí mismo, al entregarse para dar nueva vida al hombre y salvarlo: esto es amor en su forma más radical” (*Deus caritas est*, Roma 2005, n.12).

Sólo desde aquí se puede dar respuesta al escándalo que la cruz sigue suscitando en muchos de nuestros contemporáneos, incluidos no pocos cristianos. ¿Acaso no es un Dios cruel el que exige la muerte ignominiosa de su Hijo en la cruz para lograr la reconciliación del hombre con él? ¿Se puede creer en un Dios así? ¿No es esta una imagen indigna de Dios? Efectivamente, una imagen así sería indigna de Dios, pero la que resplandece en la cruz clavada sobre el Gólgota es diametralmente opuesta: «Dios mismo se pone como lugar de reconciliación y, en su Hijo, toma el sufrimiento sobre sí. Dios mismo introduce en el mundo como don su infinita pureza. Dios mismo “bebe el cáliz” de todo lo que es terrible, y restablece así el derecho mediante la grandeza de su amor, que a través del sufrimiento transforma la oscuridad» (BENEDICTO XVI, *Jesús de Nazaret*, vol. II, 270).

El escándalo ante la cruz y el Crucificado ha de dar paso a un asombro gozoso, agradecido, esperanzado y comprometido, que es el que san Juan de Ávila reflejaba en esta apasionada exclamación: “¡Oh dulce fuego, oh dulce amor, oh dulce llama, oh dulce llaga, que así enciendes los corazones helados más que la nieve y los conviertes en amor!” (SAN JUAN DE ÁVILA, *Tratado del amor de Dios*, en *Obras completas*, III, 389).

4. “El rostro de la misericordia en la Iglesia”: “La Iglesia continúa en el tiempo y en espacio la obra de Cristo, el Señor. Ha sido enviada a todo el mundo por su Fundador para que, en la fuerza del Espíritu y bajo su guía, lleve a todo hombre el mensaje del evangelio, de la buena noticia del Dios de la Misericordia que en Jesucristo nos ha revelado su rostro. Por eso, la Iglesia ha de ser, como Cristo, sacramento de la misericordia del Padre y mostrar un rostro misericordioso en todo momento y lugar: “la Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio” (EG, 114). Tal es así, que la Iglesia se juega en ello su credibili-

dad. Una Iglesia creíble en nuestro tiempo urge que sea casa, hogar y oasis de misericordia, que la profese y practique, que la haga presente en medio de las gentes y del mundo, que sea testigo, heraldo y portadora de la misma entre quienes ejerce su misión, que sienta urgencia de contemplar, anunciar, testimoniar y orar por la misericordia, que, en definitiva y en la verdad, sea “madre con entrañas de misericordia”. La Iglesia habrá de ser testigo y mediación de esa salvación misericordiosa. El hecho de que la Iglesia esté llamada a hacer palpable la misericordia de Dios, conlleva tomarse muy en serio tanto su dimensión sobrenatural como su visibilidad e historicidad *evitando* -desde una adecuada conversión- el peligro de una vaga espiritualización sin compromiso, porque la misericordia siempre es concreta, tiene rostro reconocible y se hace biografía. En esta tarea la Iglesia necesitará *revalorizar* la dimensión trascendente de la vida y del mundo, fortalecida en una profunda vivencia cristiana de oración, culto y sacramentos, pues precisamente la misericordia ha de ser pedida insistentemente en la oración, celebrada y vivida en los sacramentos, especialmente en la Eucaristía y en el sacramento de la Reconciliación, lugares privilegiados para participar y comunicar la misericordia del amor infinito de Dios”.

Una vez finalizadas las diversas intervenciones se honró a nuestros nuevos beatos y con Inocencio Fernández al órgano y Diego Mingo de Director, entonamos su Himno.

La tercera parte de esta sesión fue ocupada por nuestro Obispo D. Fidel que, en un primer momento, aclaró unas noticias aparecidas en la prensa digital y, posteriormente, ante la expectación de todos, hizo públicos los nuevos nombramientos diocesanos.

La Eucaristía ha estado ambientada harto largamente por las palabras sencillas, sentidas y sosegadas de D. Luis Hernando Hernando (50 Aniversario) quien nos ha introducido en un clima de acción de gracias por el misterio del sacerdocio vivido en fidelidad por estos hermanos.

D. Fidel, en la homilía, ha recordado a los hermanos que hoy, si no se hubieran adelantado en su viaje al Paraíso, nos hubieran acompañado gozosos, aunque les sentimos en el otro lado del altar. Luego ha mostrado su admiración por los jubilares y nos ha animado a continuar en la tarea evangelizadora.

En el Ofertorio, junto con el pan y el vino se ha ofrecido: la ofrenda solidaria del Presbiterio con la Iglesia de Esmeraldas, Ecuador, que sufre las consecuencias del terremoto del pasado 16 de Abril, 13.076 € que se une a la ofrenda de los propios jubilares, 3.830,00 € con el mismo destino.

Emotiva ha sido la acción de gracias de Felipe García Sancha, 60 años de sacerdote, con días radiantes y días sombríos pero el balance es positivo y “si volviéramos a nacer volveríamos a ser sacerdotes”.

Concluíamos con el himno a San Juan de Ávila.

La confraternización, como siempre, abundante y sabrosa. Servida por los seminaristas a los que, desde estas líneas, agradecemos sus servicios.

A los postres, a cada jubilar, D. Fidel les hacía entrega de un recuerdo conmemorativo al que se unía, por expreso deseo de Ángel del Campo Camino antes de fallecer el pasado 31 de Enero, su último disco ¡Descanse en paz!

Luego, poco a poco la gente se ha ido dispersando a las parroquias donde la tarea evangelizadora nos espera.

III

LISTADO DE SACERDOTES JUBILARES

LXX ANIVERSARIO



D. JULIO MANSO FERNÁNDEZ



D. FIDEL RUIZ RUIZ

LX ANIVERSARIO



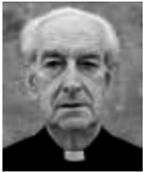
D. RAMÓN ALONSO DE LINAJE.



D. LUIS SANTIAGO DÍEZ MAESTRO.



D. FELIPE GARCÍA SANCHA.



D. AGUSTÍN LÁZARO LÓPEZ.



D. ANTONIO MATÉ RICO.



D. JOAQUÍN LUIS ORTEGA MARTÍN.



D. MIGUEL PEÑA GÓMEZ.



D. FRANCISCO PÉREZ PÉREZ.



D. MARTÍN REVILLA MARTÍNEZ.



D. JOSÉ LUIS DEL RINCÓN CEBRIÁN.



D. ELISEO RODRÍGUEZ ROBREDO.



D. TEODORO UZQUIZA RUIZ.



D. SILVERIO VELASCO VELASCO.

L ANIVERSARIO



D. ADALBERTO ABAD MEDRANO.



D. JONÁS ESTEBAN DE LA CRUZ.



D. ANGEL GOZALO GOZALO.



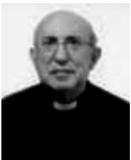
D. PEDRO GUTIÉRREZ UBIERNA.



D. JOSÉ ANTONIO HERNANDO ARNÁIZ.



D. LUIS HERNANDO HERNANDO.



D. ÁNGEL MARTÍNEZ OBREGÓN.



D. DOMINGO ORTEGA GUTIÉRREZ.



D. PABLO PUENTE SANTIDRIÁN.



D. JOSÉ ANTONIO RUIZ VALERO.

XXV ANIVERSARIO



D. JOSÉ A. ARROYO VITORIANO.



D. EDUARDO MIGUEL CÁMARA NAVARRO.



D. JOSÉ LUIS GUIJARRO ARROYO.



D. JOSÉ INOCENCIO FERNÁNDEZ PÉREZ.



D. ANTONIO MARTÍNEZ SERRANO.

IV

SIGUIENDO LA PROGRAMACIÓN DEL CURSO

22-24 DE MAYO

Convivencia regional de sacerdotes jóvenes en Caleruega.

31-5/4-6 DE JUNIO

Jubileo de los sacerdotes en Roma.

22-26 DE AGOSTO

Ejercicios Espirituales en Santo Domingo de Silos. Dirigen: P. Juan Javier Flores y D. Jesús Yusta Sáinz

12-16 DE DICIEMBRE

Ejercicios Espirituales en el Seminario de San José. Dirige: Mons. Enrique Benevent, Obispo de Tortosa.

JESÚS YUSTA SAINZ



NOTICIAS DE INTERÉS

I

Retratos de obispos para repasar la historia de la Iglesia burgalesa

(30-5-2016)



El claustro bajo de la catedral acoge hasta el próximo verano una exposición rotativa de los cuadros de los obispos de la diócesis que adornan la capilla de Santa Catalina, cuyas obras de restauración se llevan a cabo gracias a la colaboración de la fundación AXA.

II

Cáritas celebra su asamblea anual en el marco de la fiesta del Corpus Christi

(30-5-2016)

El día 28 de mayo cerca de cincuenta voluntarios y trabajadores participaron en la asamblea que Cáritas realiza cada año en torno a la fiesta del Corpus Christi. Hubo tiempo para la celebración, la reflexión y la presentación de la memoria y presupuestos de la organización.



III

El arzobispo visita la parroquia del Buen Pastor de Miranda de Ebro

(30-5-2016)



El día 28 de mayo, el arzobispo se desplazó hasta Miranda de Ebro donde, siguiendo el recorrido de su visita pastoral, conoció la parroquia de El Buen Pastor.

IV

«La eucaristía no será plena mientras existan necesitados a nuestro lado»

(29-5-2016)

La amenaza de lluvia no ha impedido que miles de personas salieran a la calle para participar en la procesión del Corpus Christi. Tras la solemne eucaristía en la catedral presidida por el arzobispo, el Santísimo Sacramento recorrió el centro histórico de la ciudad ante la atenta mirada y devoción de los burgaleses.



El de hoy no ha sido un domingo habitual en el centro de la ciudad. Los repiques de campanas, la música, el olor a romero e incienso y diversos altares diseminados por algunos rincones anunciaban a todos los burgaleses que Jesús Sacramentado salía hoy a las calles. Y así ha sido. Pasadas las 12:30 del mediodía, y tras una multitudinaria eucaristía presidida por el arzobispo en la catedral, la carroza de plata del maestro **Suárez** ha vuelto a portar la custodia que a principios del siglo pasado realizaron los talleres de Arte Granda para procesionar el Santísimo Sacramento. Una lluvia de pétalos de rosas caídos desde las torres de la seo han dado comienzo a una cuidada procesión en la que no han faltado los danzantes, Gigantillos y Gigantones, los niños de primera comunión y los pequeños adoradores, numerosos sacerdotes y miles de personas que han querido acompañar al Santísimo Sacramento por las principales calles del centro histórico.

«Dadles vosotros de comer»

Ha sido la primera procesión del Corpus Christi presidida por el arzobispo, don **Fidel Herráez Vegas**, asombrado por la «cuidada procesión», tal como ha revelado al concluir la misma. Una fiesta única «celebrada desde los primerísimos siglos del cristianismo» y cuyo significado el pastor de la diócesis ha resumido en «amar mucho a Jesucristo y amar muchísimo a todos los demás», como ha sintetizado a los niños de primera comunión.

En su homilía, el prelado ha asegurado que «la eucaristía comienza en el altar, pero hemos de proseguirla en la calle, en nuestras familias, trabajos y ambientes». De ahí que «acoger solamente el amor de Dios que ha querido quedarse con nosotros para siempre sería insuficiente». Por eso, ha remarcado, «hay que compartirlo necesariamente con los demás». En efecto, en este día de la caridad, el arzobispo ha insistido en la necesidad de comprometerse con quienes están cerca: «La eucaristía debería ser una prolongación vital, real, en nuestra vida, pues la eucaristía no sería plena mientras entre nosotros existan personas necesitadas», ha asegurado.

Así, tomando como referencia las lecturas de la liturgia, don Fidel ha asegurado que «tenemos que dar nosotros de comer, hacer todo lo que podamos con lo poco que tenemos» para que así, «podamos vivir de modo completo la eucaristía».

Día de la caridad

Lo de compartir el amor lo saben bien los cientos de trabajadores y voluntarios de Cáritas que hoy también celebran su día. Para dar a conocer su labor han vuelto a recuperar sus antiguas mesas informativas, con las que han dado a conocer la labora caritativa y asistencial que realizan en toda la provincia junto al Arco de Santa María. Para ello, además de repartir diversos folletos de la institución, han realizado talleres para los niños y han contado con el testimonio del cantautor cristiano **Migueli**.

V

Más de 300 burgaleses participarán en la próxima JMJ de Cracovia

(26-5-2016)



La delegación de infancia y juventud maneja cifras que sostienen que Burgos será una de las diócesis españolas que más jóvenes aporte a la JMJ de Cracovia, en la que la participación española podría superar las 30.000 personas.

VI

La diócesis organiza una peregrinación a Tierra Santa en el mes de septiembre

(26-5-2016)



Se llevará a cabo del 7 al 16 de septiembre y estará centrada en el Año de la Misericordia. Los participantes en la peregrinación diocesana tendrán la oportunidad de conocer los principales lugares relacionados con la vida de Jesús.

VII

Los catequistas del Vega celebran una oración arciprestal

(26-5-2016)



Siguiendo un recorrido por los sacramentos de la iniciación cristiana, la oración de ayer sirvió a modo de conclusión del presente curso pastoral.

VIII

Cáritas promueve una nueva campaña de socios en las parroquias con el título «Llamados a ser en común»

(25-5-2016)

El cartel de la campaña presenta el título principal "Llamados a ser en común" en una tipografía grande y oscura, con "HAZTE SOCIO" debajo. A la izquierda, el logo de Cáritas Diocesana de Burgos incluye un símbolo de la cruz y el texto "Cáritas Diocesana de Burgos". Un recuadro gris contiene el texto: "Con tu aportación fija, haces posible el apoyo sostenible a personas y familias: en el hogar, en el empleo y la atención a la infancia." En la parte inferior izquierda del cartel se muestra el sitio web "www.caritasburgos.es" y los iconos de las redes sociales de Twitter y Facebook. A la derecha, se ilustra la campaña con billetes de 20 y 5 euros, uno de los cuales está pegado a un dibujo de una casa.

La campaña se difundirá en las parroquias de la diócesis. En ella, voluntarios de la institución invitarán a la feligresía durante el mes de junio y a la salida de las misas, a que hagan su inscripción a favor de Cáritas diocesana de Burgos.

IX

«Caminando juntos» para crear comunidad

(25-5-2016)



El pasado domingo, día 22, el arciprestazgo de Ubierna-Úrbel celebró su día en una jornada que conjugó eucaristía, comida de hermandad y un acto mariano. Desde hace varios años, las comunidades de esta comarca trabajan por conseguir una «comunidad de comunidades».

X

Cristianos en Oriente Medio: «Por no renunciar a Jesucristo son asesinados»

(24-5-2016)



El padre Rodrigo Miranda es sacerdote chileno, miembro del Instituto del Verbo Encarnado. Desde hace diez años ejerce su ministerio sacerdotal en la zona de Medio Oriente. Su primera parroquia en atender fue en la franja de Gaza. Ha estado en misiones en la Tierra Santa, Alejandría, Egipto y Jordania. Y en los últimos cuatro años de su vida sacerdotal ha sido párroco en la catedral de Alepo en Siria. El día 23 de mayo dio una charla en la Facultad de Teología en la que habló de la persecución que sufren los cristianos en Medio Oriente.

XI

«Dar de beber al sediento»

(24-5-2016)

El mes de mayo es el mes del trabajo. También, en la diócesis, el de «Dar de beber al sediento», que para Mariano López significa, «colmar las necesidades de justicia de la gente». Justicia que unida a la misericordia hacen posible, según él, que desde la Iglesia se pueda dar un mensaje de esperanza.



XII

El arciprestazgo de Medina celebra el jubileo de la misericordia

(23-5-2016)



Las parroquias que componen este arciprestazgo celebraron el día 22 de mayo de forma especial el Jubileo de la Misericordia. Provenientes de varios pueblos de la zona, todos ellos peregrinaron hasta la iglesia de la Santa Cruz y atravesaron su Puerta Santa.

XIII

Fe, leyenda y tradición se dan la mano en la fiesta de la Virgen Blanca

(22-5-2016)

Un año más, la tradicional romería de la Virgen Blanca ha vuelto a concitar a cientos de burgaleses que han querido rendir homenaje a la patrona de la ciudad de Burgos.



XVI

Nueva web actual y práctica para la catedral de Burgos

(19-5-2016)



La capilla de los Condestables de la catedral de Burgos fue el lugar escogido para presentar, de forma oficial, la nueva página web de la seo burgalesa. En el acto intervinieron el deán de la catedral y presidente del Cabildo catedralicio, Juan Álvarez Quevedo; el director de Producto Artisplendore, Vicente Serrano Pérez, y el director desarrollo de Negocio Artisplendore, Francisco Moya Ramos.

XVII

Una educación de calidad, inclusiva, profesional y humanizadora

(18-5-2016)



El colegio diocesano Santa María La Nueva y San José Artesano de Burgos cumple su 50 aniversario al servicio de una educación de calidad que aún la fe con un compromiso de transformación del hombre y la sociedad siguiendo la pedagogía del padre Poveda.

XVIII

La figura de Valentín Palencia, a estudio

(17-5-2016)



El día 17 de mayo comenzó un ciclo de conferencias en torno a la figura del beato sacerdote Valentín Palencia. Contó con expertos del mundo de la cultura, de la historia y la pedagogía que trabajan en el ámbito universitario.

XIX

Visita pastoral del arzobispo a la parroquia de Santa María de Aranda de Duero

(16-5-2016)



Una intensa agenda permitió al arzobispo conocer en la jornada de ayer la parroquia de Santa María de Aranda de Duero. Mantuvo varios encuentros con voluntarios y miembros de cofradías de la parroquia y administró el sacramento de la confirmación a quince jóvenes.

XX

Una formación bíblica de calidad para profesores de Religión

(16-5-2016)



El conferenciante, especialista en animación bíblica, pastoral y catequesis, Ricardo Grzona, impartió el 16 de mayo una conferencia para profesores de Religión y catequesis en la Facultad de Teología.

XXI

Una diócesis rural que homenajea a San Isidro Labrador

(15-5-2016)



Cientos de pueblos procesionaron el día 15 de mayo por sus calles y campos la imagen de San Isidro Labrador, patrono de los agricultores.

XXII

Monaguillos que viven la misericordia

(15-5-2016)



Cerca de setenta monaguillos procedentes de varias parroquias de la diócesis y de la Rioja se dieron cita el día 14 de mayo en Burgos para participar en su tradicional encuentro anual, que este año ha girado en torno al Año de la Misericordia.

XXIII

Medio centenar de adultos completan su proceso de iniciación cristiana

(15-5-2016)



El arzobispo de Burgos administró el día 14 de mayo el sacramento de la confirmación a cuarenta y seis adultos que, por distintas circunstancias no habían completado aún su proceso de iniciación cristiana. Se han estado preparando durante los últimos meses para recibir este sacramento.

XIV

El arzobispo participa en la eucaristía de despedida de Gerardo Melgar como obispo de Osma-Soria

(14-5-2016)



D. Fidel acudió como arzobispo de la provincia eclesiástica de Burgos, de la que, además de Osma-Soria, forman parte Palencia, Vitoria y Bilbao.

XXV

Jóvenes del arciprestazgo de Vega reciben el sacramento de la confirmación

(13-5-2016)



La parroquia de San Cosme y San Damián acogió la celebración en la que D. Fidel administró el sacramento de la confirmación a 67 adolescentes.

XXVI

Cientos de personas desafían a la lluvia para participar en el Rosario de la Aurora

(13-5-2016)



Un año más, el popular Rosario de la Aurora recorrió las principales calles del centro histórico de Burgos con la asistencia de cientos de personas resguardadas de la lluvia bajo un manto de paraguas. El arzobispo participó por primera vez en esta tradicional cita mariana.

XXVII

Marcar la «X» en la Declaración, un ejercicio de responsabilidad democrática

(12-5-2016)



La diócesis presentó en rueda de prensa la campaña de la asignación tributaria en la Declaración de la Renta a favor de la Iglesia católica. Uno de cada dos burgaleses marcó el año pasado la casilla de la Iglesia en su Declaración, muy por encima de la media nacional.

XXVIII

El arzobispo designa nuevos responsables para algunos servicios diocesanos

(11-6-2016)



En el marco de la fiesta de San Juan de Ávila, y ante numerosos sacerdotes, el arzobispo, don Fidel Herráez, hizo público la designación de responsables para algunos servicios diocesanos.

XXIX

Un nuevo paso en el camino al sacerdocio

(9-5-2016)



El arzobispo de Burgos presidió en la tarde del domingo de la Ascensión del Señor el rito con el que varios jóvenes seminaristas fueron instituidos lectores y acólitos. Con este paso, los candidatos al sacerdocio proclamarán la Palabra de Dios en la liturgia y servirán al altar en la celebración de la eucaristía.

XXX

Música para homenajear al beato Valentín Palencia

(8-5-2016)



Las parroquias del arciprestazgo del Vena celebraron el día 8 una jornada en la que pudieron conocer la vida del nuevo beato recorriendo los principales lugares relacionados con su vida y obra. Los coros de las parroquias de la zona interpretaron varias piezas musicales para honrar al sacerdote.

XXXI

Medio siglo para agradecer a Dios

(6-5-2016)



Dentro de los actos organizados con motivo del 50 aniversario del colegio Santa María La Nueva y San José Artesano, el pasado día 4 de mayo, se celebró una eucaristía en la catedral presidida por el arzobispo.

XXXII

Visitar a los enfermos, camino de enriquecimiento y gratitud

(6-5-2016)



Los enfermos tienen grandes sufrimientos físicos, pero el dolor más profundo es el dolor causado por la soledad y la indiferencia. Una de las obras de misericordia corporales que establece la Iglesia es visitar a los enfermos. Jesucristo mostró predilección por aquellos que sufren. Y es en la figura de nuestro Señor, donde el cristiano debe tomar ejemplo para ofrecer con nuestra presencia aliento al que lo necesita.

XXXIII

Archiburgos.es cumple dos años superando los 100.000 visitantes únicos

(4-5-2016)



El domingo, día 8, se celebró la jornada mundial de las comunicaciones sociales. Con este motivo, la delegación de medios de comunicación de la diócesis recordó el trabajo informativo que realizan «al servicio de la comunión» e hicieron públicos los datos estadísticos de su trabajo en internet.

XXXIV

Peregrinación jubilar a la catedral de la parroquia de San Martín de Porres

(2-5-2016)



El 30 de abril, más de 300 fieles de la parroquia de San Martín de Porres peregrinaron hasta la catedral para celebrar allí el jubileo de la Misericordia. Fue una jornada para crear nuevos lazos entre los miembros de la comunidad y vivir la gracia de este año tan especial.

XXXV

El arzobispo administra el sacramento de la unción a varios enfermos

(29-4-2016)



El acto tuvo lugar en la capilla del Hospital San Juan de Dios, con motivo de la Pascua del enfermo. Tras la eucaristía, el arzobispo visitó a varios enfermos en sus habitaciones.



Conferencia Episcopal

I

**DIRECCION EN INTERNET:
www.conferenciaepiscopal.es**

II

**NOMBRAMIENTO EPISCOPAL PARA CALAHORRA,
LA CALZADA-LOGROÑO**



**Mons. Escribano, nuevo obispo de Calahorra
y La Calzada-Logroño**

La Santa Sede ha hecho público, a las 12.00 h. de hoy, viernes 13 de mayo, que el papa Francisco ha nombrado a Mons. Carlos Manuel Escribano Subías obispo de la diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño. Así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica a la Conferencia Episcopal Española.

Mons. Escribano Subías es actualmente obispo de Teruel y Albarra-cín. La diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño está vacante por el traslado de Mons. Juan José Omella Omella, quien tomó posesión de la diócesis de Barcelona el 26 de diciembre. Está al frente de la sede, como administrador diocesano, D. Vicente Robredo García.

Mons. Escribano nació el 15 de agosto de 1964 en Carballo (A Coruña). Entró en el seminario mayor de Lleida. Obtuvo la Licenciatura en Teología Moral (especialización en Moral económica) por la Pontificia Universidad Gregoriana, en Roma (1994-1996).

Fue ordenado sacerdote el 14 de julio de 1996, quedando incardinado en la diócesis de Zaragoza, donde desarrolló su ministerio sacerdotal y desempeñó los siguientes cargos: vicario parroquial de la Parroquia de “Santa Engracia” (1996-2000); párroco de “El sagrado Corazón” (2000-2008); consiliario del “Movimiento Familiar Cristiano (2003-2010); patrono de la Fundación de la Universidad “San Jorge” (2006-2008); vicario episcopal del sector Centro y profesor del “Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón” (2005-2010); consiliario de la delegación episcopal de Familia y Vida (2006-2010); consiliario de la Asociación Católica de Propagandistas (2007-2010); y párroco de “Santa Engracia” y Patrono de la Fundación “San Valero” (2008-2010).

Fue nombrado obispo de Teruel y Albarracín el 20 de julio de 2010 y recibió la ordenación episcopal el 26 de septiembre del mismo año.

En la Conferencia Episcopal Española es, desde 2010, miembro de la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida, dentro de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar. También dentro de esta Comisión es miembro del departamento de Pastoral de Juventud, desde el año 2015. Es Consiliario Nacional de Acción Católica, desde 2011, y de Manos Unidas, desde 2015. Fue miembro, desde 2011 al 2014, de la Comisión Episcopal de Pastoral Social.

III

ADMINISTRADOR DIOCESANO DE OSMA-SORIA



Gabriel-Ángel Rodríguez Millán ha sido elegido
Administrador diocesano de Osma-Soria

El Vicario General de Osma-Soria, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, ha sido elegido Administrador diocesano para regir la Sede oxomensoriana durante el periodo de Sede vacante producida por el traslado de Mons. Melgar Viciosa al Obispado de Ciudad Real. La elección se ha producido en la mañana del lunes, 23 de mayo, durante la reunión del Colegio de consultores de la Diócesis.

El Colegio de consultores, nombrado en diciembre de 2014, está compuesto por siete sacerdotes diocesanos: Gabriel-Ángel Rodríguez Millán (Vicario General), Juan Carlos Atienza Ballano (Vicario episcopal de patrimonio), Ángel Hernández Ayllón (Vicario episcopal de pastoral), Jesús Florencio Hernández Peña (párroco de Ólvega), Mario Muñoz Barranco (párroco de El Salvador, en Soria), Manuel Peñalba Zayas (párroco de Santa Bárbara, en Soria) y Alberto Dueña Ocón (párroco de San José, en Soria)

Tras la reunión ha sido comunicada la elección a la Nunciatura Apostólica en España, al presidente de la Conferencia Episcopal Española así como al Arzobispado de Burgos, Sede metropolitana de la que depende la Diócesis de Osma-Soria.

IV

MENSAJE CON MOTIVO DE LA CELEBRACION DE LA FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI, DÍA DE LA CARIDAD



La Eucaristía nos configura con Jesús compasivo y misericordioso

Al celebrar la fiesta del Corpus Christi en el marco del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, la contemplación y adoración del Señor en el sacramento de la Eucaristía nos ayuda a crecer y avanzar en el camino de la compasión. Este camino, recorrido por Jesús hasta el extremo, se hace presencia y memoria permanente para nosotros en este sacramento.

La Eucaristía, sacramento de la compasión de Dios

La Eucaristía, centro y fuente de toda la vida de la Iglesia, es el gran sacramento de la compasión de Dios¹:

El Dios que vio el sufrimiento de su pueblo, escuchó su clamor y compadecido lo liberó de la esclavitud², sigue escuchando el clamor de su pueblo y ofreciendo su vida por él en el sacramento de la Eucaristía.

¹ Para contrastar los conceptos teológicos sobre la Eucaristía que a continuación se exponen Cf San Juan Pablo II, Carta Apostólica *Mane nobiscum Domine*, 2004, y Benedicto XVI, Exhortación Apostólica Postsinodal *Sacramentum caritatis*, 2007.

² Cf Ex 3,7-8.

El Dios que un día marcó las puertas de las casas de sus hijos con la sangre del cordero pascual, liberándolos así del exterminador³, nos marca hoy en cada Eucaristía con la sangre derramada de su Hijo.

El Dios que dijo a Moisés “yo soy el que soy” (Ex 3,14), está junto a nosotros en la aflicción, se hace compañero de camino y nos muestra su compasión en la Eucaristía por medio de su Hijo Jesucristo.

El Dios que alimentó a su pueblo en el desierto con el maná cuando se encontraba exhausto por el hambre y angustiado ante el riesgo de morir⁴, nos ofrece en la Eucaristía un nuevo pan para que quien lo coma no muera y tenga vida eterna.

El Dios que mantuvo su fidelidad a pesar de las infidelidades de su pueblo (Ex 34,6-7), es el Dios siempre fiel que en la Eucaristía nos ofrece una alianza nueva sellada con su sangre.

El Dios que en Jesús se conmovió ante una multitud hambrienta, despertó la conciencia de los suyos y multiplicó el pan⁵, en la Eucaristía nos abre los ojos ante los hambrientos de la tierra y nos llama a poner nuestro pan a disposición de los hermanos.

El Dios que en Jesús nos dijo que hay que salir a los caminos para invitar al banquete a los pobres, los lisiados, los ciegos y los cojos⁶, nos invita en cada Eucaristía a sentar a los pobres a la mesa.

El Dios que en Jesús nos amó hasta el extremo y lavó los pies de los discípulos⁷, cada vez que actualizamos su memoria en la Eucaristía renueva con nosotros este gesto de compasión en la vida entregada y hecha servicio.

Discípulos de Jesús compasivo y misericordioso

En la fiesta del Corpus Christi celebramos el amor de Dios que, en el sacramento de la Eucaristía, nos ha revelado la plenitud de su amor compasivo. Con Él nos alimentamos sentándonos a la mesa con los hermanos para hacernos uno comiendo del mismo pan. Con Él nos identificamos haciendo nuestro su proyecto salvador: El proyecto de una cultura de la compasión y de la vida entregada en el servicio.

En la raíz de toda la vida y actividad de Jesús está su amor compasivo. Se acerca a los que sufren, alivia su dolor, toca a los leprosos, libera

³ Cf Ex 12,12-14.

⁴ Cf Ex 16,2-4.

⁵ Cf Mt 15,32-37.

⁶ Cf Lc 14,16-23.

⁷ Cf Jn 13,1-15.

a los poseídos por el mal, los rescata de la marginación y los devuelve a la convivencia⁸. Entre los que siguen a Jesús están los desposeídos que no tienen lo necesario para vivir: vagabundos sin techo, mendigos que andan de pueblo en pueblo, jornaleros sin trabajo o con contratos precarios, arrendatarios explotados, viudas sin rentas mínimas ni seguros sociales, mujeres obligadas a ejercer la prostitución. Son los excluidos, los vulnerables, los descartados de ayer... y los de hoy.

Por eso nosotros, ante Jesús-Eucaristía, queremos renovar nuestra unión con Él y nuestro seguimiento⁹ y lo hacemos manteniendo vivo su proyecto compasivo, como nos pide el papa Francisco: «En este Año Santo, podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea. ¡Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento existen en el mundo hoy! Cuántas heridas sellan la carne de muchos que no tienen voz porque su grito se ha debilitado y silenciado a causa de la indiferencia de los pueblos ricos»¹⁰.

Frente al descarte, una cultura de la compasión

Contemplando el misterio de la Eucaristía y configurados por él, apostamos por una cultura de la compasión. Una cultura con unos rasgos que la identifican y unas implicaciones prácticas que queremos señalar:

Estar atentos: La compasión nace de tener ojos abiertos para ver el sufrimiento de los otros y oídos atentos para escuchar su clamor. Así pues, «abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio»¹¹.

Acercarnos: Es un criterio que subraya Francisco: «La proximidad como servicio al prójimo, sí; pero la proximidad también como cercanía»¹². «Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquemoslos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad»¹³.

Salir al encuentro: «[El camino de la Iglesia es] no sólo acoger e integrar, con valor evangélico, a quienes llaman a la puerta, sino salir a buscar, sin prejuicios y sin miedos, a los alejados, manifestándo-

⁸ Cf Lc 4, 16-21; Mc 1, 41; Mt 8,1-4; 9,1-8. 18-26; Lc 10, 34; 15, 20.

⁹ Cf Col 3,9-15

¹⁰ FRANCISCO, Bula *Misericordiae vultus*, 2015, n° 15. En adelante MV.

¹¹ MV n° 15.

¹² FRANCISCO, Discurso a los sacerdotes de Roma, 6 de marzo de 2014.

¹³ MV n° 15.

les gratuitamente aquello que también nosotros gratuitamente hemos recibido»¹⁴.

Curar las heridas: Ante el sufrimiento no basta la indignación. Tampoco basta acoger. Hay que curar las heridas, aliviarlas con el óleo de la consolación, vendarlas con la misericordia y curarlas con la solidaridad y la debida atención¹⁵.

Acompañar: «La compasión auténtica se hace cargo de la persona, la escucha atentamente, se acerca con respeto y verdad a su situación, y la acompaña en el camino. El verdaderamente misericordioso y compasivo se comporta como el buen samaritano»¹⁶.

Trabajar por la justicia: «Practica la justicia, ama la misericordia y camina humildemente con tu Dios» (Mi 6,8). Este precioso mensaje del profeta Miqueas es recogido por Cáritas en el lema de su campaña institucional «Vive la caridad, practica la justicia», recordándonos así que la primera exigencia de la caridad hecha compasión es la justicia.

La cultura de la compasión implica la vivencia de unas actitudes concretas:

En primer lugar, *la libertad:* «La lógica del amor no se basa en el miedo, sino en la libertad, en la caridad, en el sano celo (...) Jesús, nuevo Moisés, ha querido curar al leproso, ha querido tocarlo, ha querido reintegrarlo a la comunidad, sin autolimitarse por los prejuicios (...). Él no piensa en las personas obtusas que se escandalizan incluso de una curación o de cualquier apertura o cualquier paso que no entre en sus esquemas mentales o espirituales»¹⁷.

En segundo lugar, *superar la lógica de la ley y entrar en la lógica de la misericordia:* «Hoy nos encontramos en la encrucijada de estas dos lógicas: la de los doctores de la ley, que se alejan del peligro apartándose de la persona contagiada, y la lógica de Dios que, con su misericordia abraza y acoge, reintegrando y transfigurando el mal en bien, la condena en salvación, y la exclusión en anuncio (...) La caridad no puede ser neutra, aséptica, indiferente, tibia o imparcial»¹⁸.

Por último, *Verificar la autenticidad de nuestro culto en la práctica de la justicia y de la compasión:* Jesús sitúa el centro de la verdadera religión en el campo de la compasión. En dos ocasiones recoge Mateo¹⁹ esta cita de

¹⁴ FRANCISCO, Homilía a los nuevos cardenales, 15 de febrero de 2015.

¹⁵ Cf Discurso a los sacerdotes...

¹⁶ Cf. Ibid.

¹⁷ Homilía 15 de febrero de 2015.

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Cf 9,9-34.

Oseas: «*misericordia quiero y no sacrificios*» (Os 6,6). Con esta expresión Jesús no rechaza el culto, pero rechaza la falsedad, la trampa, la manipulación, y reclama un culto verdadero que pasa necesariamente por hacer justicia y ser compasivos.

Iglesia, comunidad de amor

La Iglesia, allí donde está presente, está llamada a ser «un oasis de misericordia»²⁰. Invoquemos la ayuda del Señor:

*«Danos entrañas de misericordia ante toda miseria humana,
inspíranos el gesto y la palabra oportuna
frente al hermano solo y desamparado,
ayúdanos a mostrarnos siempre disponibles
ante quien se siente solo y deprimido.
Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor,
de libertad, de justicia y de paz,
para que todos encuentren en ella
un motivo para seguir esperando»²¹.*



²⁰ MV n° 12.

²¹ Plegaria eucarística V/b.

Santo Padre



I

**DIRECCION EN INTERNET:
w2.vatican.va**

II

DISCURSO A LOS PARTICIPANTES EN EL CAPÍTULO GENERAL DE LA ORDEN DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED (MERCEDARIOS)

(Sala del Consistorio, 2-5-2016)

Les doy la bienvenida y agradezco al Padre Pablo Bernardo Ordoñez sus palabras. Encomiendo al Señor los trabajos de esta asamblea capitular y los proyectos de bien que se programan para este sexenio, confiando a la maternal protección de Nuestra Señora de la Merced el nuevo equipo de gobierno que surgirá de vuestra deliberación.

Con el lema «*La Merced: memoria y profecía en las periferias de la libertad*» están afrontando este Capítulo General que se abre a la próxima celebración del octavo centenario de la Orden. Una *memoria* que evoca las grandes gestas cumplidas en estos ocho siglos: la obra de la redención de cautivos, la audaz misión en el nuevo mundo, así como a tantos miembros ilustres por santidad y letras que engalanan su historia. Ciertamente, mucho hay que recordar, y nos hace bien recordar.

Pero este recuerdo no debe limitarse a una exposición del pasado, sino que ha de ser un acto sereno y consciente que nos permita evaluar nuestros logros, sin olvidar nuestros límites y, sobre todo, afrontar los desafíos que la humanidad nos plantea. Este capítulo puede ser una ocasión privile-

giada para un diálogo sincero y provechoso que no se quede en un pasado glorioso, sino que examine las dificultades encontradas en ese camino, las vacilaciones y también los errores. La verdadera vida de la Orden ha de buscarse en el constante esfuerzo por adecuarse y renovarse, a fin de poder dar una respuesta generosa a las necesidades reales del mundo y de la Iglesia, siendo fieles al patrimonio perenne del que son depositarios.

Con este espíritu, podemos hablar realmente de *profecía*, no podemos hacerlo de otro modo. Porque ser profeta es prestar nuestra voz humana a la Palabra eterna, olvidarnos de nosotros mismos para que sea Dios quien manifieste su omnipotencia en nuestra debilidad. El profeta es un enviado, un ungido, ha recibido un don del Espíritu para el servicio del santo Pueblo fiel de Dios. Ustedes han recibido también un don y han sido consagrados para una misión que es una obra de misericordia: seguir a Cristo llevando la buena noticia del Evangelio a los pobres y la liberación a los cautivos (cf. *Lc 4,18*). Queridos hermanos, nuestra profesión religiosa es un don y una gran responsabilidad, pues lo llevamos en vasos de barro. No nos fíemos de nuestras propias fuerzas sino encomendémonos siempre a la misericordia divina. La vigilancia, la perseverancia en la oración, en el cultivo de la vida interior son los pilares que nos sostienen. Si Dios está presente en vuestras vidas, la alegría de llevar su Evangelio será vuestra fuerza y vuestro gozo. Dios nos ha llamado además a servirle dentro de la Iglesia y dentro de la Comunidad. Sosténganse en este camino común; que la comunión fraterna y la concordia en el bien obrar testimonien, antes que las palabras, el mensaje de Jesús y su amor a la Iglesia.

El profeta sabe ir a las *periferias*, a las que hay que acercarse ligero de equipaje. El Espíritu es un viento ligero que nos impulsa hacia adelante. Evocar qué movió a vuestros Padres y hacia dónde los dirigió, los compromete a seguir sus pasos. Ellos fueron capaces de quedarse como rehenes junto al pobre, al marginado, al descartado de la sociedad, para llevarle consuelo, sufriendo con él, completando en carne propia lo que falta a la pasión de Cristo (*Col 1,24*). Y esto un día y otro, en perseverancia, en el silencio de una vida entregada libre y generosamente. Seguirles es asumir que, para liberar, debemos hacernos pequeños, unirnos al cautivo, en la certeza que así no sólo cumpliremos nuestro propósito de redimir, sino que encontramos nosotros también la verdadera libertad, pues en el pobre y el cautivo reconocemos presente a nuestro Redentor.

En el octavo Centenario de la Orden, no dejen de «proclamar el año de gracia del Señor» a todos aquellos a los que son enviados: a los perseguidos por causa de su fe y a los privados de libertad, a las víctimas de la trata y a los jóvenes de sus escuelas, a los que atienden en sus obras de misericordia y a los fieles de las parroquias y las misiones que les han sido encomendadas por la Iglesia. Para cada uno de ellos y para la entera familia mercedaria va mi bendición y también mi ruego de que no se olviden de rezar por mí.

III

DISCURSO EN LA VIGILIA DE ORACIÓN “PARA SECAR LAS LÁGRIMAS”

Basílica Vaticana, 5 de mayo de 2016

Después de los testimonios que hemos oído, y a la luz de la Palabra del Señor que ilumina nuestra situación de sufrimiento, invocamos ante todo la presencia del Espíritu Santo para que venga sobre nosotros. Que él ilumine nuestras mentes, para que podamos encontrar palabras adecuadas que den consuelo; que él abra nuestros corazones para que podamos tener la certeza de que Dios está presente y no nos abandona en las pruebas. El Señor Jesús prometió a sus discípulos que nunca los dejaría solos: que estaría cerca de ellos en cualquier momento de la vida mediante el envío del Espíritu Paráclito (cf. *Jn* 14,26), el cual los habría ayudado, sostenido y consolado.

En los momentos de tristeza, en el sufrimiento de la enfermedad, en la angustia de la persecución y en el dolor por la muerte de un ser querido, todo el mundo busca una palabra de consuelo. Sentimos una gran necesidad de que alguien esté cerca y sienta compasión de nosotros. Experimentamos lo que significa estar desorientados, confundidos, golpeados en lo más íntimo, como nunca nos hubiéramos imaginado. Miramos a nuestro alrededor con ojos vacilantes, buscando encontrar a alguien que pueda realmente entender nuestro dolor. La mente se llena de preguntas, pero las respuestas no llegan. La razón por sí sola no es capaz de iluminar nuestro interior, de comprender el dolor que experimentamos y dar la respuesta que esperamos. En esos momentos es cuando más necesitamos las *razones del corazón*, las únicas que pueden ayudarnos a entender el misterio que envuelve nuestra soledad.

Vemos cuánta tristeza hay en muchos de los rostros que encontramos. Cuántas lágrimas se derraman a cada momento en el mundo; cada una distinta de las otras; y juntas forman como un océano de desolación, que implora piedad, compasión, consuelo. Las más amargas son las provocadas por la maldad humana: las lágrimas de aquel a quien le han arrebatado violentamente a un ser querido; lágrimas de abuelos, de madres y padres, de niños... Hay ojos que a menudo se quedan mirando fijos la puesta del sol y que apenas consiguen ver el alba de un nuevo día. Tenemos necesidad de la misericordia, del consuelo que viene del Señor. Todos lo necesitamos; es nuestra pobreza, pero también nuestra grandeza: invocar el consuelo de Dios, que con su ternura viene a secar las lágrimas de nuestros ojos (cf. *Is* 25,8; *Ap* 7,17; 21,4).

En este sufrimiento nuestro no estamos solos. También Jesús sabe lo que significa llorar por la pérdida de un ser querido. Es una de las páginas más

conmovedoras del Evangelio: cuando Jesús, viendo llorar a María por la muerte de su hermano Lázaro, ni siquiera él fue capaz de contener las lágrimas. Experimentó una profunda conmoción y rompió a llorar (cf. *Jn* 11,33-35). El evangelista Juan, con esta descripción, muestra cómo Jesús se une al dolor de sus amigos compartiendo su desconsuelo. Las lágrimas de Jesús han desconcertado a muchos teólogos a lo largo de los siglos, pero sobre todo han lavado a muchas almas, han aliviado muchas heridas. Jesús también experimentó en su persona el miedo al sufrimiento y a la muerte, la desilusión y el desconsuelo por la traición de Judas y Pedro, el dolor por la muerte de su amigo Lázaro. Jesús «no abandona a los que ama» (Agustín, *In Joh* 49,5). Si Dios ha llorado, también yo puedo llorar sabiendo que se me comprende. El llanto de Jesús es el antídoto contra la indiferencia ante el sufrimiento de mis hermanos. Ese llanto enseña a sentir como propio el dolor de los demás, a hacerme partícipe del sufrimiento y las dificultades de las personas que viven en las situaciones más dolorosas. Me provoca para que sienta la tristeza y desesperación de aquellos a los que les han arrebatado incluso el cuerpo de sus seres queridos, y no tienen ya ni siquiera un lugar donde encontrar consuelo. El llanto de Jesús no puede quedar sin respuesta de parte del que cree en él. Como él consuela, también nosotros estamos llamados a consolar.

En el momento del desconcierto, de la conmoción y del llanto, brota en el corazón de Cristo la oración al Padre. La oración es la verdadera medicina para nuestro sufrimiento. También nosotros, en la oración, podemos sentir la presencia de Dios a nuestro lado. La ternura de su mirada nos consuela, la fuerza de su palabra nos sostiene, infundiendo esperanza. Jesús, junto a la tumba de Lázaro, oró: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre» (*Jn* 11,41-42). Necesitamos esta certeza: el Padre nos escucha y viene en nuestra ayuda. El amor de Dios derramado en nuestros corazones nos permite afirmar que, cuando se ama, nada ni nadie nos apartará de las personas que hemos amado. Lo recuerda el apóstol Pablo con palabras de gran consuelo: «¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada? [...] Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor» (*Rm* 8,35.37-39). El poder del amor transforma el sufrimiento en la certeza de la victoria de Cristo, y de nuestra victoria con él, y en la esperanza de que un día estaremos juntos de nuevo y contemplaremos para siempre el rostro de la Trinidad Santísima, fuente eterna de la vida y del amor.

Al lado de cada cruz siempre está la Madre de Jesús. Con su manto, ella enjuga nuestras lágrimas. Con su mano nos ayuda a levantarnos y nos acompaña en el camino de la esperanza.

IV

DISCURSO A LA UNIÓN INTERNACIONAL DE SUPERIORES GENERALES

(Aula Pablo VI, 12-5-2016)

1. Papa Francisco, usted ha dicho que «el genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida de la Iglesia y de la sociedad», sin embargo a las mujeres se las excluye de los procesos de toma de decisiones en la Iglesia, sobre todo en los más altos niveles, y de la predicación en la Eucaristía. Un importante impedimento para que la Iglesia abrace plenamente el «genio femenino» es el vínculo que tanto los procesos de tomar decisiones como la predicación tienen con la ordenación sacerdotal. ¿Usted ve una forma para separar de la ordenación tanto los papeles de «leadership» como la predicación en la Eucaristía, de modo que nuestra Iglesia pueda ser más abierta a recibir el genio de las mujeres, en un futuro muy próximo?

Papa Francisco: Son varias cosas que aquí debemos distinguir. La pregunta está relacionada a la funcionalidad, está muy vinculada a la funcionalidad, mientras que el papel de la mujer tiene otra dimensión. Pero yo ahora respondo a la pregunta, luego hablamos... He visto que hay otras preguntas más amplias.

Es verdad que a las mujeres se las excluye de los procesos en los que se toman decisiones en la Iglesia: excluidas no, pero es muy débil la inserción de las mujeres allí, en los procesos durante los cuales se toman decisiones. Tenemos que seguir adelante. Por ejemplo –de verdad, yo no veo dificultad–, creo que en el Consejo pontificio Justicia y paz quien lleva la secretaría es una mujer, una religiosa. Se había propuesto otra y yo la nombré, pero ella prefirió no aceptar, porque tenía que ir a otro sitio a realizar otros trabajos de su congregación. Se debe mirar más allá, porque en muchos aspectos de los procesos de toma de decisiones no es necesaria la ordenación. No es necesaria. En la reforma de la constitución apostólica *Pastor Bonus*, en lo referido a los dicasterios, cuando no existe la jurisdicción que viene de la ordenación –es decir la jurisdiccional pastoral– no se ve escrito que pueda ser una mujer, no sé si jefe de dicasterio, pero... Por ejemplo para los inmigrantes: en el dicasterio para los inmigrantes una mujer podría ser. Y cuando hay necesidad de la jurisdicción –ahora que los inmigrantes entran en un dicasterio–, será el prefecto quien conceda este permiso. Pero en lo ordinario puede serlo, en la ejecución del proceso de toma de decisiones. Para mí es muy importante la elaboración de las decisiones: no sólo la ejecución, sino también la elaboración, es decir que las mujeres, tanto consagradas como laicas, entren en la reflexión del proceso

y en el debate. Porque la mujer mira la vida con ojos propios y nosotros hombres no podemos mirarla así. Es el modo de ver un problema, de ver cualquier otra cosa, en una mujer es distinto en relación a lo que es para el hombre. Deben ser complementarios, y en las consultaciones es importante que haya mujeres.

He tenido la experiencia en Buenos Aires de un problema: viéndolo en el Consejo presbiteral –o sea, todos hombres– era bien abordado; luego, al verlo con un grupo de mujeres religiosas y laicas se enriqueció mucho, mucho, y se vio favorecida la decisión con una visión complementaria. Es necesario, es necesario esto. Y pienso que debemos seguir adelante sobre esto, luego llegará el proceso de toma de decisiones.

Está además la cuestión de la predicación en la celebración eucarística. No existe problema alguno para que una mujer –una religiosa o una laica– haga la predicación en una Liturgia de la Palabra. No existe problema. Pero en la celebración eucarística hay una cuestión litúrgico-dogmática, porque la celebración es una –la Liturgia de la Palabra y la Liturgia eucarística, es una unidad– y quien la preside es Jesucristo. El sacerdote o el obispo que preside lo hace en la persona de Jesucristo. Es una realidad teológico-litúrgica. En esa situación, al no existir la ordenación de las mujeres, no pueden presidir. Pero se puede estudiar mejor y explicar más esto que muy velozmente y un poco sencillamente he dicho ahora.

En cambio en la *leadership* no hay problema: en eso debemos seguir adelante, con prudencia, pero buscando las soluciones...

Hay dos tentaciones aquí, de las cuales debemos tener cuidado.

La primera es el feminismo: el papel de la mujer en la Iglesia no es feminismo, ¡es un derecho! Es un derecho de bautizada con los carismas y los dones que el Espíritu ha dado. No hay que caer en el feminismo, porque esto reduciría la importancia de una mujer. Yo no veo, en este momento, un gran peligro respecto a esto entre las religiosas. No lo veo. Tal vez en otro tiempo, pero en general no existe.

El otro peligro, que es una tentación muy fuerte y he hablado de ello en diversas ocasiones, es el clericalismo. Y esto es muy fuerte. Pensemos que hoy más del 60 por ciento de las parroquias –de las diócesis no lo sé, pero sólo un poco menos– no tienen consejo para asuntos económicos y consejo pastoral. ¿Qué quiere decir esto? Que esa parroquia y esa diócesis está guiada con espíritu clerical, sólo por el sacerdote, que no pone en práctica la sinodalidad parroquial, la sinodalidad diocesana, la cual no es una novedad de este Papa. ¡No! Está en el derecho canónico, es una obligación que tiene el párroco de tener el consejo de los laicos, por y con laicos, laicas y religiosas para la pastoral y para los asuntos económicos. Y no lo hacen. Y este es el peligro del clericalismo hoy en la Iglesia. Tene-

mos que seguir adelante y quitar este peligro, porque el sacerdote es un servidor de la comunidad, el obispo es un servidor de la comunidad, pero no es el jefe de una empresa. ¡No! Esto es importante. En América Latina, por ejemplo, el clericalismo es muy fuerte, muy marcado. Los laicos no saben qué hacer si no se lo preguntan al sacerdote... Es muy fuerte. Y por esto la consciencia del papel de los laicos en América Latina está muy atrás. Se ha salvado un poco de esto sólo en la piedad popular: porque el protagonista es el pueblo y el pueblo ha hecho las cosas como venían; y a los sacerdotes ese aspecto no les interesaba mucho, y alguno no veía con buenos ojos ese fenómeno de la piedad popular. Pero el clericalismo es una actitud negativa. Y hay complicidad, porque se hace de a dos, como el tango que se baila entre dos... Es decir, el sacerdote que quiere clericalizar al laico, la laica, el religioso y la religiosa, y el laico que pide por favor ser clericalizado, porque es más cómodo. Es curioso esto. Yo, en Buenos Aires, experimenté esto tres o cuatro veces: un buen párroco viene y me dice: «Sabe, tengo un laico muy bueno en la parroquia: hace esto, hace esto, sabe organizar, tiene iniciativas, es verdaderamente un hombre valioso... ¿Lo ordenamos diácono?». Es decir: ¿lo «clericalizamos?». «¡No! Deja que siga siendo laico. No convertirlo en diácono». Esto es importante. A vosotros os sucede esto, que el clericalismo muchas veces os frena en el desarrollo lícito de la situación.

Pediré a la Congregación para el culto –y tal vez a la presidenta se lo haré llegar– que explique bien, de modo completo, lo que he dicho un poco ligeramente sobre la predicación en la celebración eucarística. Porque no tengo la teología y la claridad suficiente para explicarlo ahora. Pero hay que distinguir bien: una cosa es la predicación en una Liturgia de la Palabra, y esto se puede hacer; otra cosa es la celebración eucarística, aquí hay otro misterio. Es el Misterio de Cristo presente y es el sacerdote o el obispo quienes celebran *in persona Christi*.

Para la *leadership* está claro... Sí, creo que esta puede ser mi respuesta en general a la primera pregunta. Veamos la segunda.

2. *Las mujeres consagradas ya trabajan mucho con los pobres y con los marginados, enseñan la catequesis, asisten a los enfermos y a los moribundos, distribuyen la comunión, en muchos países guían las oraciones comunes en ausencia de sacerdotes y en esas circunstancias pronuncian la homilía. En la Iglesia existe la función del diaconado permanente, pero está abierto sólo a los hombres, casados y no. ¿Qué impide a la Iglesia incluir a las mujeres entre los diáconos permanentes, precisamente como sucedía en la Iglesia primitiva? ¿Por qué no constituir una comisión oficial que estudie la cuestión? ¿Nos puede poner algún ejemplo acerca de dónde usted ve la posibilidad de una mejor inserción de las mujeres y de las mujeres consagradas en la vida de la Iglesia?*

Papa Francisco: Esta pregunta se orienta en el sentido del «hacer»: las mujeres consagradas ya trabajan mucho con los pobres, hacen muchas cosas... en el «hacer». Y toca el problema del diaconado permanente. Alguien podría decir que las «diaconisas permanentes» en la vida de la Iglesia son las suegras [ríe, ríen]. En efecto esto está en la antigüedad: había un inicio... Recuerdo que era un tema que me interesaba bastante cuando venía a Roma para las reuniones, y me alojaba en la Domus Pablo VI; allí había un teólogo sirio, muy bueno, que hizo la edición crítica y la traducción de los Himnos de Efrén el Sirio. Y un día le pregunté sobre esto, y él me explicó que en los primeros tiempos de la Iglesia hubo algunas «diaconisas». ¿Pero qué son estas diaconisas? ¿Tenían la ordenación o no? Habla de ello el Concilio de Calcedonia (451), pero es un poco oscuro. ¿Cuál era el papel de las diaconisas en esos tiempos? Parece –me decía ese hombre, que ya murió, era un buen profesor, sabio, erudito–, parece que el papel de las diaconisas era ayudar en el bautismo de las mujeres, en la inmersión, las bautizaban ellas, por el decoro, también para hacer las unciones sobre el cuerpo de las mujeres, en el bautismo. Y también una cosa curiosa: cuando había un juicio matrimonial porque el marido golpeaba a la mujer y ella iba al obispo a lamentarse, las diaconisas eran las encargadas de ver las marcas en el cuerpo de la mujer por los golpes del marido e informar al obispo. Esto es lo que recuerdo. Hay algunas publicaciones sobre el diaconado en la Iglesia, pero no está claro cómo era en realidad. Creo que le pediré a la Congregación para la doctrina de la fe que me informe acerca de los estudios sobre este tema, porque os he respondido sólo a partir de lo que había escuchado de este sacerdote que era un investigador erudito y valioso, sobre el diaconado permanente. Y además quisiera constituir una comisión oficial que pueda estudiar la cuestión: creo que hará bien a la Iglesia aclarar este punto; estoy de acuerdo, y hablaré para hacer algo de este tipo.

Además decís: «Estamos de acuerdo con usted, Santo Padre, que en más de una ocasión habló de la necesidad de un papel más incisivo de las mujeres en las posiciones de toma de decisiones en la Iglesia». Esto está claro. «¿Nos puede poner algún ejemplo acerca de dónde usted ve la posibilidad de una mejor inserción de las mujeres y de las mujeres consagradas en la vida de la Iglesia?». Diré una cosa que viene luego, porque he visto que hay una pregunta general. A las consultaciones de la Congregación para los religiosos, a las asambleas, las consagradas tienen que ir: esto es seguro. En las consultaciones sobre tantos problemas que se presentan, las consagradas deben ir. Otra cosa: una mejor inserción. En este momento no me vienen a la mente cosas concretas, pero siempre lo que he dicho antes: buscar el juicio de la mujer consagrada, porque la mujer ve las cosas con una originalidad distinta de la de los hombres, y esto enriquece: tanto en la consultación, en las decisiones, como en la realidad concreta.

Estos trabajos que vosotras hacéis con los pobres, los marginados, enseñar la catequesis, asistir a los enfermos y los moribundos, son trabajos muy «maternales», donde la maternidad de la Iglesia se puede expresar mejor. Pero hay hombres que hacen lo mismo, y bien: consagrados, Órdenes hospitalarias... Y esto es importante.

Por lo tanto, sobre el diaconado, sí, acepto y me parece útil una comisión que aclare bien esto, sobre todo respecto a los primeros tiempos de la Iglesia.

Sobre una mejor inserción, repito lo que he dicho antes.

Si hay algo que expresar de forma más concreta, preguntadlo ahora. Sobre esto que he dicho, ¿hay alguna pregunta más, que me ayude a pensar? Adelante...

3. *¿Qué papel podría tener la UISG, de modo que pueda tener una palabra en el pensamiento de la Iglesia, una palabra que sea escuchada, desde el momento que lleva en ella la voz de dos mil institutos de religiosas? ¿Cómo es posible que muy a menudo somos olvidadas y no se nos hace partícipes, por ejemplo de la asamblea general de la Congregación para los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica, allí donde se habla de la vida consagrada? ¿Puede permitirse la Iglesia seguir hablando de nosotras, en lugar de con nosotras?*

Papa Francisco: Hermana Teresina tenga un poco de paciencia, porque me ha venido a la mente lo que se había escapado en la otra pregunta, acerca de «¿qué puede hacer la vida consagrada femenina?». Es un criterio que vosotras debéis revisar, que también la Iglesia debe revisar. Vuestro trabajo, el mío y el de todos nosotros, es de servicio. Pero yo, muchas veces, encuentro mujeres consagradas que hacen un trabajo de servidumbre y no de servicio. Es un poco difícil de explicar, porque no quisiera que se pensase en casos concretos, que tal vez sería un mal pensamiento, porque nadie conoce bien las circunstancias. Pero pensemos en un párroco, un párroco que por seguridad imaginamos: «No, no, mi casa parroquial está en manos de dos religiosas». —«¿Y son ellas las que la gestionan?». —«¡Sí, sí». —«¿Y qué hacen de apostolado, catequesis?». —«No, no, sólo eso». ¡No! ¡Eso es servidumbre! Dígame señor párroco, si en su ciudad no hay buenas mujeres que necesitan trabajo. Llame a una, dos, que hagan ese servicio. Estas dos religiosas, que vayan a las escuelas, a los barrios, con los enfermos, con los pobres. Este es el criterio: trabajo de servicio y no de servidumbre. Y cuando, a vosotras superiores, os piden algo que es más servidumbre que servicio, sed valientes en decir «no». Este es un criterio que ayuda mucho, porque cuando se quiere que una consagrada haga un trabajo de servidumbre, se devalúa la vida y la dignidad de esa mujer. Su vocación es el servicio: servicio a la Iglesia, dondequiera que sea. Pero no servidumbre.

He aquí, ahora [respondo a] Teresina: «¿Cuál es, según su parecer, el sitio de la vida religiosa apostólica femenina en el seno de la Iglesia? ¿Qué le faltaría a la Iglesia si no hubiese más religiosas?». Faltaría María el día de Pentecostés. No hay Iglesia sin María. No hay Pentecostés sin María. Pero María estaba allí, tal vez hablaba... Esto lo he dicho, pero me gusta repetirlo. La mujer consagrada es un icono de la Iglesia, es un icono de María. El presbítero, el sacerdote, no es icono de la Iglesia; no es icono de María: es icono de los apóstoles, de los discípulos que son enviados a predicar. Pero no de la Iglesia y de María. Cuando digo esto quiero hacerlos reflexionar sobre el hecho de que «la» Iglesia es femenina; la Iglesia es mujer: no es «el» Iglesia, es «la» Iglesia. Pero es una mujer casada con Jesucristo, tiene a su Esposo, que es Jesucristo. Y cuando se elige a un obispo para una diócesis, el obispo –en nombre de Cristo– se casa con esa Iglesia particular. La Iglesia es mujer. Y la consagración de una mujer la hace icono precisamente de la Iglesia e icono de la Virgen. Y esto nosotros hombres no podemos hacerlo. Esto os ayudará a profundizar, desde esta raíz teológica, un papel grande en la Iglesia. No quisiera que esto se escapase.

Estoy totalmente de acuerdo [acerca de la conclusión de la tercera pregunta]. La Iglesia: la Iglesia sois vosotras, somos todos. La jerarquía –digamos– de la Iglesia debe hablar de vosotras, pero primero y en el momento debe hablar con vosotras. Esto es seguro. En la asamblea de la Congregación para los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica vosotras debéis estar presentes. Sí, sí. Esto se lo diré al prefecto: en la asamblea vosotras debéis estar presente. Está claro, porque hablar de un ausente no es ni siquiera evangélico: se debe poder oír, escuchar lo que se piensa, y luego hagamos juntos. Estoy de acuerdo. No imaginaba tanta separación, de verdad. Y gracias por haberlo dicho así valientemente y con esa sonrisa.

Me permito una broma. Usted lo hizo con una sonrisa, que en Piamonte se dice la sonrisa de la *mugna quacia* [con una cara ingenua]. ¡Qué buena! Sí, vosotras tenéis razón en esto. Creo que es fácil reformar, hablaré sobre esto con el prefecto. «Pero esta asamblea general no hablará de las religiosas, hablará de otra cosa...» – «Es necesario escuchar a las religiosas porque tienen otra visión de la situación». Es lo que os había dicho antes: es importante que estéis siempre integradas... Os agradezco la pregunta.

¿Alguna aclaración en relación a esto? ¿Algo más? ¿Está claro?

Recordad bien esto: ¿qué le faltaría a la Iglesia si no existiesen las religiosas? Faltaría María el día de Pentecostés. La religiosa es icono de la Iglesia y de María; y la Iglesia es femenina, elegida por Jesucristo como su esposa.

4. *Querido Santo Padre, muchos institutos están afrontando el desafío de traer novedad en la forma de vida y en las estructuras revisando*

las constituciones. Esto se está revelando difícil, porque nos encontramos bloqueadas por el derecho canónico. ¿Usted prevé cambios en el derecho canónico, de modo que se facilite esta novedad? Además, los jóvenes hoy tienen dificultad de pensar en un compromiso permanente, tanto en el matrimonio como en la vida religiosa. ¿Podremos estar abiertas a compromisos temporales? Y otro aspecto: desempeñando nuestro ministerio en solidaridad con los pobres y los marginados, a menudo se nos considera como activistas sociales o como si adoptáramos posiciones políticas. Algunas autoridades eclesiales quisieran que fuésemos más místicas y menos apostólicas. ¿Qué valor dan a la vida consagrada apostólica, y en especial a las mujeres, algunos sectores de la Iglesia jerárquica?

Papa Francisco: Primero: los cambios que se deben hacer para asumir los nuevos desafíos. Usted ha hablado de novedad, novedad en sentido positivo, si lo entendí bien, cosas nuevas que llegan... Y la Iglesia es maestra en esto, porque ha tenido que cambiar mucho, mucho, mucho en la historia. Pero en cada cambio es necesario el discernimiento, y no se puede hacer discernimiento sin oración. ¿Cómo se hace el discernimiento? La oración, el diálogo, luego el discernimiento en común. Es necesario pedir el don del discernimiento, de saber discernir. Por ejemplo, un empresario debe hacer cambios en su empresa: evalúa de forma concreta, y aquello que su conciencia le dice, lo hace. En nuestra vida, cuenta otro personaje: el Espíritu Santo. Y para hacer un cambio, debemos considerar todas las circunstancias concretas, esto es verdad, pero para entrar en un proceso de discernimiento con el Espíritu Santo es necesario oración, diálogo y discernimiento común. Creo que sobre este punto nosotros no estamos bien formados –cuando digo «nosotros» hablo también de los sacerdotes–, en el discernimiento de las situaciones, y tenemos que tratar de tener experiencias y también buscar alguna persona que nos explique bien cómo se hace el discernimiento: un buen padre espiritual que conozca bien estas cosas y nos explique, que no es un simple «pro y contra», hacer la suma, y adelante. No, es algo más. Cada cambio que se debe hacer, requiere entrar en este proceso de discernimiento. Y esto os dará más libertad, más libertad. El derecho canónico: no existe ningún problema. El derecho canónico en el siglo pasado se ha cambiado –si no me equivoco– dos veces: en 1917 y luego con san Juan Pablo II. Pequeños cambios se pueden hacer, se hacen. Estos, en cambio, fueron dos cambios de todo el Código. El Código es una ayuda disciplinar, una ayuda para la salvación de las almas, para todo esto: es la ayuda jurídica de la Iglesia para los procesos, para muchas cosas, pero que en el siglo pasado dos veces se cambió totalmente, se re-hizo. Y así se pueden cambiar algunas partes. Hace dos meses llegó una petición para cambiar un canon, no recuerdo bien... Pedí que se haga un estudio; el secretario de Estado hizo las consultaciones y todos estaban de acuerdo que sí, esto se debía cambiar para el mayor bien, y se cambió. El Código es un instrumento, esto es muy importante. Pero insisto: nunca hacer un

cambio sin hacer un proceso de discernimiento, personal y comunitario. Y esto os dará libertad, porque ponéis allí, en el cambio, al Espíritu Santo. Es esto lo que hizo san Pablo, san Pedro mismo, cuando percibió que el Señor lo impulsaba a bautizar a los paganos. Cuando nosotros leemos el libro de los Hechos de los apóstoles, nos maravillamos de tanto cambio, mucho cambio... ¡Es el Espíritu! Interesante esto: en el libro de los Hechos de los apóstoles, los protagonistas no son los apóstoles, es el Espíritu. «El Espíritu obliga a hacer eso»; «el Espíritu dijo a Felipe: dirígete allí y allá, busca al ministro de economía y bautízalo»; «el Espíritu hace», «el Espíritu dice: no, aquí no vengáis»... Es el Espíritu. Es el Espíritu quien da la valentía a los apóstoles para hacer este cambio revolucionario de bautizar a los paganos sin hacer el camino de la catequesis judía o de las prácticas judías. Es interesante: en los primeros capítulos está la Carta que los apóstoles, después del Concilio de Jerusalén, envían a los paganos convertidos. Relatan todo lo que hicieron: «El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido esto». Es un ejemplo de discernimiento que hicieron. Todo cambio, hacedlo así, con el Espíritu Santo. Es decir: discernimiento, oración y también valoración concreta de las situaciones.

Y por el Código no hay problema, es un instrumento.

Respecto al compromiso permanente de los jóvenes. Nosotros vivimos en una «cultura de lo provisional». Me contaba un obispo, hace tiempo, que había ido a verle un joven universitario, que había acabado la universidad, 23/24 años, y le dijo: «Yo quisiera ser sacerdote, pero sólo por diez años». Es la cultura de lo provisional. En los casos matrimoniales es así. «Me caso contigo hasta que dure el amor, luego adiós». Es el amor entendido en sentido hedonista, en el sentido de esta cultura de hoy. Obviamente que estos matrimonios son nulos, no son válidos. No tienen conciencia de la perpetuidad de un compromiso. En los matrimonios es así. En la exhortación apostólica *Amoris laetitia* leed la problemática, está en los primeros capítulos, y leed cómo preparar el matrimonio. Me decía una persona: «Yo esto no lo entiendo: para llegar a ser sacerdote tenéis que estudiar, prepararos durante ocho años, más o menos. Y luego, si la cosa no funciona, o si te enamoras de una hermosa joven, la Iglesia te lo permite: ve, cástate, comienza otra vida. Para casarse –que es para toda la vida, que es «para» la vida– la preparación en muchas diócesis son tres, cuatro charlas... ¡Esto no funciona! ¡Cómo puede un párroco firmar que están preparados para el matrimonio, con esta cultura de lo provisional, con sólo cuatro explicaciones? Es un problema muy serio. En la vida consagrada, a mí siempre me llamó la atención –positivamente– la intuición de san Vicente de Paúl: él vio que las Religiosas de la Caridad tenían que hacer un trabajo muy fuerte, muy «peligroso», precisamente en ámbitos de frontera, por lo cual cada año deben renovar los votos. Sólo por un año. Pero lo hizo como carisma, no como cultura de lo provisional: para dar li-

bertad. Yo creo que en la vida consagrada los votos temporales facilitan en esto. Y, no lo sé, vosotras vedlo, pero yo sería más bien favorable tal vez de prolongar un poco los votos temporales, por esta cultura de lo provisional que tienen los jóvenes de hoy. Y... prolongar el noviazgo antes de llegar al matrimonio. Esto es importante.

[Ahora el Papa responde a una parte de la pregunta que no se había leído pero que estaba escrita]

Las peticiones de dinero en nuestras Iglesias locales. La cuestión del dinero es un problema muy importante, tanto en la vida consagrada como en la Iglesia diocesana. No debemos olvidar nunca que el diablo entra «por los bolsillos»: tanto por los bolsillos del obispo como por los bolsillos de la Congregación. Esto toca el problema de la pobreza, hablaré luego de esto. Pero la avidez de dinero es el primer escalón para la corrupción de una parroquia, de una diócesis, de una congregación de vida consagrada, es el primer escalón. Creo que fuese con este fin: el pago por los sacramentos. Mirad, si alguien os pide esto, denunciad el hecho. La salvación es gratuita. Dios nos ha enviado gratuitamente; la salvación es como un «derroche de gratuidad». No hay salvación por la que se deba pagar, no hay sacramentos que se deban pagar. ¿Está claro esto? Yo conozco, he visto en mi vida corrupción en esto. Recuerdo un caso, apenas nombrado obispo, tenía la zona más pobre de Buenos Aires, que está dividida en cuatro vicarías. Allí había muchos inmigrantes de países americanos, y sucedía que cuando venían a casarse los párrocos decían: «Esta gente no tiene el certificado de bautismo». Y cuando lo pedían en su país les decían: «Sí, pero manda primero 100 dólares –recuerdo un caso– y luego te lo envío». Hablé con el cardenal, el cardenal habló con el obispo del lugar... Pero mientras tanto la gente podía casarse sin el certificado de bautismo, con el juramento de los padres y de los padrinos. Y este es el pago, no sólo del sacramento sino de los certificados. Recuerdo una vez en Buenos Aires que un joven, que tenía que casarse, fue a la parroquia a pedir el «nulla osta» para casarse en otra: es algo sencillo. Le dijo la secretaria: «Sí, pase mañana, venga mañana que ya estará, y esto cuesta tanto»: una buena suma. Pero es un servicio: se trata sólo de constatar los datos y completar. Y él –es abogado, joven, muy bueno, muy fervoroso, muy buen católico– vino a verme: «¿Qué hago ahora?». –«Ve mañana y dile que has enviado el cheque al arzobispo, y que el arzobispo le dará el cheque». El comercio del dinero.

Pero aquí tocamos un problema serio, la cuestión de la pobreza. Os digo una cosa: cuando un instituto religioso –y esto es válido también para otras situaciones–, cuando un instituto religioso siente que se muere, siente que no tiene capacidad para atraer nuevos miembros, siente que tal vez pasó el tiempo para el cual el Señor había elegido esa congregación, la tentación es la avidez. ¿Por qué? Porque piensan: «Al menos tenemos dinero para nuestra vejez». Esto es grave. ¿Y cuál es la solución que da la Iglesia? La unión

de varios institutos con carismas que se asemejen, y seguir adelante. Pero jamás, jamás el dinero es una solución para los problemas espirituales. Es una ayuda necesaria, pero un poco, no mucho. San Ignacio decía, sobre la pobreza, que es «madre» y «muro» de la vida religiosa. Nos hace crecer en la vida religiosa como madre, y la custodia. Y se comienza la decadencia cuando falta la pobreza. Recuerdo, en la otra diócesis, cuando un colegio de religiosas muy importante tenía que rehacer la casa de las hermanas porque era antigua, se tenía que rehacer; e hicieron un buen trabajo. Hicieron un buen trabajo. Pero en esos tiempos –estoy hablando del año 1993, 1994 más o menos– decían: «Pongamos todas las comodidades, la habitación con baño privado, todo, y también televisor...». En ese colegio, que era muy importante, de las 2 a las 4 de la tarde no veías ni a una religiosa en el colegio: estaban todas en la habitación mirando la telenovela. Porque se trata de falta de pobreza, y esto te lleva a la vida cómoda, a las fantasías... Es un ejemplo, tal vez es el único en el mundo, pero es para comprender el peligro de demasiada comodidad, de la falta de pobreza o de una cierta austeridad.

5. Las religiosas no reciben un sueldo por los servicios que prestan, como lo reciben los sacerdotes. ¿Cómo podemos mostrar un rostro atractivo de nuestra subsistencia? ¿Cómo podemos encontrar los recursos financieros necesarios para realizar nuestra misión?

Papa Francisco: Os diré dos cosas. Primero: ver cómo es el carisma, la centralidad de vuestro carisma –cada uno tiene el propio– y cuál es el sitio de la pobreza, porque hay congregaciones que exigen una vida de pobreza muy, muy fuerte; otras, no tanto, y ambas están aprobadas por la Iglesia. Buscar la pobreza según el carisma. Luego: los ahorros. Es prudencia tener un ahorro; es prudencia tener una buena administración, tal vez con alguna inversión, eso es prudente: para las casas de formación, para poder llevar adelante las obras pobres, llevar adelante escuelas para los pobres, llevar adelante los trabajos apostólicos... Una fundación de la propia congregación: esto se debe hacer. Y como la riqueza puede hacer mal y corromper la vocación, la miseria también. Si la pobreza se convierte en miseria, también esto hace mal. Allí se ve la prudencia espiritual de la comunidad en el discernimiento común: la ecónoma informa, todos hablan, sí es demasiado, no es mucho... Es esa prudencia materna. Pero, por favor, no os dejéis engañar por los amigos de la congregación, que luego os «desplumarán» y os quitarán todo. He visto muchas casas de religiosas, o me han contado otros, que perdieron todo porque se fiaron de un tal... «muy amigo de la congregación». Hay tantos astutos, tantos astutos. La prudencia está en nunca consultar a una sola persona: cuando tenéis necesidad, consultar a varias personas, distintas. La administración de los bienes es una responsabilidad muy grande, muy grande, en la vida consagrada. Si no tenéis lo necesario para vivir, decidlo al obispo. Decir a Dios: «Danos hoy nuestro pan», el auténtico. Pero hablar con el obispo,

con la superiora general, con la Congregación para los religiosos. Para lo necesario, porque la vida religiosa es un camino de pobreza, pero no es un suicidio. Y esto es la sana prudencia. ¿Está claro esto?

Y luego, donde hay conflictos por lo que las Iglesias locales os piden, hay que rezar, discernir y tener el valor, cuando se debe, de decir «no»; y tener la generosidad, cuando se debe, de decir «sí». Pero ved vosotras cuánto es necesario el discernimiento en cada caso.

6. Mientras desempeñamos nuestro ministerio, somos solidarias con los pobres y los marginados, a menudo somos erróneamente consideradas como activistas o como si adoptásemos posiciones políticas. Algunas autoridades eclesiales miran negativamente nuestro ministerio, destacando que deberíamos estar más concentradas en una forma de vida mística. En estas circunstancias, ¿cómo podemos vivir nuestra vocación profética?

Papa Francisco: Sí. Todas las religiosas, todas las consagradas deben vivir místicamente, porque vuestra vida es un matrimonio; vuestra vocación es una vocación de maternidad, es una vocación de estar en el lugar de la Madre Iglesia y de la Madre María. Pero los que os dicen esto, piensan que ser místico es ser una momia, siempre rezando... No, no. Se debe rezar y trabajar según el propio carisma; y cuando el carisma te lleva a seguir adelante con los refugiados, con los pobres tú debes hacerlo, y te dirán «comunista»: es lo menos que te dirán. Pero debes hacerlo. Porque el carisma te lleva a eso. En Argentina, recuerdo a una religiosa: fue provincial de su congregación. Una buena mujer, y sigue trabajando... tiene casi mi edad, sí. Y trabaja contra los traficantes de jóvenes, de personas. Recuerdo, durante el gobierno militar en Argentina, querían mandarla a la cárcel, hacían presión sobre el arzobispo, hacían presión sobre la superiora provincial, antes de que ella sea provincial, «porque esta mujer es comunista». Y esta mujer ha salvado a muchas jóvenes, a muchas jóvenes. Y sí, es la cruz. De Jesús, ¿qué dijeron? Que era Beelzebul, que tenía el poder de Beelzebul. La calumnia, estad preparadas. Si hacéis el bien, con oración, ante Dios, asumiendo todas las consecuencias de vuestro carisma, seguid adelante, estad preparadas para la difamación y la calumnia, porque el Señor eligió este camino para Él mismo. Y nosotros, obispos, debemos custodiar a estas mujeres que son icono de la Iglesia, cuando hacen cosas difíciles y son calumniadas, y son perseguidas. Ser perseguidos es la última de las Bienaventuranzas. El Señor nos dijo: «Bienaventurados vosotros cuando seáis perseguidos, insultados» y todas esas cosas. Pero aquí el peligro puede ser: «Yo hago lo que me parece». No, no, escucha esto: te persiguen, habla. Con tu comunidad, con tu superiora, habla con todos, busca consejo, discierne: otra vez la palabra. Y esta religiosa de la que hablaba ahora, un día la encontré llorando, y decía: «Mira la carta que recibí de Roma –no diré de dónde–: ¿qué tengo que hacer?» . –«¿Tú eres hija de la Iglesia?». –«¡Sí!». –«¿Tú quieres obedecer a la Iglesia?». –«¡Sí!». –«Respon-

de que tú serás obediente a la Iglesia, y luego dirígete a tu superiora, a tu comunidad, a tu obispo –que era yo– y la Iglesia dirá lo que debes hacer. Pero no una carta que viene de 12.000 km». Porque allí un amigo de los enemigos de la religiosa había escrito, había sido calumniada. Valientes, pero con humildad, discernimiento, oración, diálogo.

7. Una palabra de aliento a nosotras dirigentes, que soportamos el peso de la jornada.

Papa Francisco: Pero permitiros también un respiro. El descanso, porque muchas enfermedades vienen por falta de un sano descanso, descanso en familia... Esto es importante para soportar el peso de la jornada.

Vosotras mencionáis aquí también a las hermanas ancianas y enfermas. Y estas hermanas son la memoria del instituto, estas religiosas son las que han sembrado, que han trabajado, y ahora están paralíticas o muy enfermas o dejadas de lado. Estas hermanas rezan por el Instituto. Esto es muy importante, que se sientan parte del Instituto con la oración. Estas hermanas tienen una experiencia muy grande: algunas más, otras menos. ¡Escucharlas! Ir a ellas: «Dígame, hermana, ¿qué piensa usted de esto, de esto?». Que se sientan consultadas, y de su sabiduría saldrá un buen consejo. Estad seguras.

Esto es lo que se me ocurre deciros. Sé que siempre repito lo que digo y digo las mismas cosas, pero la vida es así... A mí me gusta escuchar las preguntas, porque me hacen pensar y me siento como el portero, que está allí, esperando el balón de donde venga... Esto es bueno y esto haced también vosotras en el diálogo.

Estas cosas que he prometido hacer, las haré. Y rezad por mí, yo rezo por vosotras. Y sigamos adelante. Nuestra vida es para el Señor, para la Iglesia y para la gente, que sufre mucho y necesita la caricia del Padre, a través de vosotras. ¡Gracias!

Os propongo una cosa: concluyamos con la Madre. Cada una de vosotras, en su idioma, rece el *Avemaría*. Yo lo rezaré en español.

V

HOMILÍA EN LA SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

(Basílica Vaticana, 15-5-2016)

«No os dejaré huérfanos» (Jn 14,18)

La misión de Jesús, culminada con el don del Espíritu Santo, tenía esta finalidad esencial: *restablecer nuestra relación con el Padre*, destruida por

el pecado; *apartarnos de la condición de huérfanos y restituírnos a la de hijos*.

El apóstol Pablo, escribiendo a los cristianos de Roma, dice: «Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios. Habéis recibido, no un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: ¡Abba, Padre!» (*Rm 8,14-15*). He aquí la relación reestablecida: *la paternidad de Dios* se reaviva en nosotros a través de la obra redentora de Cristo y del don del Espíritu Santo.

El Espíritu es dado por el Padre y nos conduce al Padre. Toda la obra de la salvación es una obra que regenera, en la cual la paternidad de Dios, mediante el don del Hijo y del Espíritu, nos libra de la orfandad en la que hemos caído. También en nuestro tiempo se constatan diferentes *signos de nuestra condición de huérfanos*: Esa soledad interior que percibimos incluso en medio de la muchedumbre, y que a veces puede llegar a ser tristeza existencial; esa supuesta independencia de Dios, que se ve acompañada por una cierta nostalgia de su cercanía; ese difuso analfabetismo espiritual por el que nos sentimos incapaces de rezar; esa dificultad para experimentar verdadera y realmente la vida eterna, como plenitud de comunión que germina aquí y que florece después de la muerte; esa dificultad para reconocer al otro como hermano, en cuanto hijo del mismo Padre; y así otros signos semejantes.

A todo esto se opone la *condición de hijos*, que es nuestra vocación originaria, aquello para lo que estamos hechos, nuestro «ADN» más profundo que, sin embargo, fue destruido y se necesitó el sacrificio del Hijo Unigénito para que fuese restablecido. Del inmenso don de amor, como la muerte de Jesús en la cruz, ha brotado para toda la humanidad la efusión del Espíritu Santo, como una inmensa cascada de gracia. Quien se sumerge con fe en este misterio de regeneración renace a la plenitud de la vida filial.

«No os dejaré huérfanos». Hoy, fiesta de Pentecostés, estas palabras de Jesús nos hacen pensar también en la presencia maternal de María en el cenáculo. La Madre de Jesús está en medio de la comunidad de los discípulos, reunida en oración: es memoria viva del Hijo e invocación viva del Espíritu Santo. Es la Madre de la Iglesia. A su intercesión confiamos de manera particular a todos los cristianos, a las familias y las comunidades, que en este momento tienen más necesidad de la fuerza del Espíritu Paráclito, Defensor y Consolador, Espíritu de verdad, de libertad y de paz.

Como afirma también san Pablo, el Espíritu hace que nosotros pertenezcamos a Cristo: «El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de Cristo» (*Rm 8,9*). Y para consolidar nuestra relación de pertenencia al Señor Jesús, el Espíritu nos hace entrar en una nueva dinámica de fraternidad. Por medio del Hermano universal, Jesús, podemos relacionarnos con los demás

de un modo nuevo, no como huérfanos, sino como hijos del mismo Padre bueno y misericordioso. Y esto hace que todo cambie. Podemos mirarnos como hermanos, y nuestras diferencias harán que se multiplique la alegría y la admiración de pertenecer a esta única paternidad y fraternidad.

VI

DISCURSO A LA CONFERENCIA EPISCOPAL ITALIANA

(Aula del Sínodo, 16-5-2016)

El tema que habéis puesto como hilo conductor de los trabajos *–La renovación del clero–* con el propósito de sostener la formación a lo largo de las diversas etapas de la vida, hace que abra con vosotros esta Asamblea con especial felicidad.

Pentecostés que acabamos de celebrar coloca en la justa luz vuestro objetivo. El Espíritu Santo es, de hecho, el protagonista de la historia de la Iglesia: es el Espíritu que habita en plenitud en la persona de Jesús y nos introduce en el misterio del Dios vivo; es el Espíritu que animó la respuesta generosa de la Virgen Madre y de los santos; es el Espíritu que obra en los creyentes y en hombres de paz, y suscita la generosa disponibilidad y la alegría evangelizadora de muchos sacerdotes. Sin el Espíritu Santo *–lo sabemos–* no existe posibilidad de vida buena ni de reforma. Recemos y comprometámonos a custodiar su fuerza, para que «el mundo actual pueda así recibir la Buena Nueva [...] de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor» (Pablo VI, Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 80).

Esta tarde no quiero ofrecer una reflexión sistemática sobre la figura del sacerdote. Tratemos, más bien, de invertir la perspectiva y ponernos a la escucha, en contemplación. Acerquémonos, casi de puntillas, a cualquiera de los muchos párrocos que se entregan en nuestras comunidades; dejemos que el rostro de uno de ellos pase ante los ojos de nuestro corazón y preguntémonos con sencillez: *¿qué hace que su vida tenga sabor? ¿A quién y a qué dedica su servicio? ¿Cuál es la razón última de su entrega?*

Espero que estas preguntas puedan reposar dentro de vosotros en el silencio, en la oración tranquila, en el diálogo franco y fraterno: las respuestas que aflorarán os ayudarán a individuar también las propuestas formativas sobre las cuales invertir con coraje.

1. Entonces, *¿qué da sabor a la vida de «nuestro» presbítero?* El contexto cultural es muy diferente de aquel en el que dio sus primeros pasos en el ministerio. También en Italia muchas tradiciones, hábitos y visiones de la vida se han visto afectadas por un cambio profundo de época.

Nosotros, que a menudo nos lamentamos de este tiempo con tono amargo y acusador, también debemos sentir su dureza: en nuestro ministerio, ¡cuántas personas nos encontramos que tienen problemas por falta de referencias a las que mirar! ¡Cuántas relaciones heridas! En un mundo en el que cada uno se piensa la medida de todo, no hay más lugar para el hermano.

En este contexto, la vida de nuestro presbítero se vuelve elocuente, porque es diferente y alternativa. Al igual que Moisés, él es uno que se ha acercado al fuego y ha dejado que las llamas quemem sus ambiciones de carrera y poder. Ha hecho una hoguera también con las tentaciones de interpretarse como un «devoto», que se refugia en un intimismo religioso que tiene poco de espiritual.

Está descalzo, nuestro sacerdote, ante a una tierra que se obstina en creer y considerar santa. No se escandaliza por las fragilidades que sacuden el ánimo humano: consciente de ser él mismo un paralítico sanado, está lejos de la frialdad del rigorista, así como de la superficialidad del que quiere mostrarse condescendiente contentadizo. Por el contrario, acepta hacerse cargo del otro, sintiéndose partícipe y responsable de su destino.

Con el aceite de la esperanza y del consuelo, se hace prójimo de cada uno, atento a compartir con ellos el abandono y el sufrimiento. Habiendo aceptado no disponer de sí mismo, no tiene una agenda que defender, sino que cada mañana entrega al Señor su tiempo para dejarse encontrar por la gente y salir al encuentro. Por lo tanto, nuestro sacerdote no es un burócrata o un funcionario anónimo de la institución; no está consagrado a un rol clerical administrativo, ni se mueve por los criterios de la eficiencia.

Sabe que el Amor es todo. No busca seguridades terrenas o títulos honoríficos, que llevan a confiar en el hombre; de por sí en el ministerio no pide nada que vaya más allá de la necesidad real, ni está preocupado por atar a sí a las personas que se le encomiendan. Su estilo de vida sencillo y esencial, siempre disponible, lo presenta creíble a los ojos de la gente y lo acerca a los humildes, en una caridad pastoral que nos hace libres y solidarios. Siervo de la vida, camina con el corazón y el paso de los pobres; se hace rico por el trato frecuente con ellos. Es un hombre de paz y reconciliación, un signo y un instrumento de la ternura de Dios, atento a difundir el bien con la misma pasión con la que otros cuidan sus intereses.

El secreto de nuestro presbítero –¡vosotros lo sabéis bien!– está en esa zarza ardiente que marca a fuego la existencia, la conquista y la conforma a la de Jesucristo, verdad definitiva de su vida. Es la relación con Él la que lo custodia, haciéndolo ajeno a la mundanidad espiritual que corrompe, así como a cualquier compensación y mezquindad. Es la amistad con su Señor la que lo lleva a abrazar la realidad cotidiana con la confianza de quien cree que la imposibilidad del hombre no es así para Dios.

2. Se vuelve de esta forma más inmediato afrontar también las otras preguntas con las que hemos iniciado. *¿A quién dedica el servicio nuestro presbítero?* La pregunta, tal vez, debería especificarse. De hecho, incluso antes de preguntarnos sobre los destinatarios de su servicio, hay que reconocer que el presbítero es tal en la medida en que se siente partícipe de la Iglesia, de una comunidad concreta con la que comparte el camino. El pueblo fiel de Dios es el seno del cual se le saca, la familia de la que forma parte, la casa a la cual es enviado. Esta pertenencia común, que brota del Bautismo, es el respiro que libra de la autorreferencialidad que aísla y aprisiona: «Cuando tu barco va a comenzar a echar raíces en la quietud del muelle –recordaba Dom Hélder Câmara– hazte a la mar». ¡Parte! Y, sobre todo, no porque *tienes* una misión que cumplir, sino porque estructuralmente *eres* un misionero: en el encuentro con Jesús has experimentado la plenitud de la vida y, por lo tanto, deseas con todo tu ser que otros se reconozcan en Él y puedan custodiar su amistad, nutrirse de su palabra y celebrarlo en la comunidad.

El que vive por el Evangelio, entra así en un modo de compartir virtuoso: al pastor lo convierte y confirma la fe sencilla del pueblo santo de Dios, con el que trabaja y en cuyo corazón vive. Esta pertenencia es la sal de la vida del presbítero; hace que su rasgo característico sea la comunión, vivida con los laicos en relaciones que saben valorar la participación de cada uno. En este tiempo pobre de amistad social, nuestra primera tarea es construir comunidad; la capacidad de relación es, por lo tanto, un criterio decisivo del discernimiento vocacional.

Del mismo modo, para un sacerdote es vital sentirse a gusto en el cenáculo del presbiterio. Esta experiencia –cuando no se vive de una manera ocasional, ni en virtud de una colaboración instrumental– libera de los narcisismos y de los celos clericales; hace crecer la estima, el apoyo y la benevolencia recíproca; favorece una comunión no sólo sacramental o jurídica, sino fraterna y concreta.

Al caminar juntos los presbíteros, de edades y sensibilidades diferentes, se expande un perfume de profecía que sorprende y fascina. La comunión es realmente uno de los nombres de la Misericordia.

En vuestra reflexión sobre la renovación del clero entra también el capítulo dedicado a la gestión de las estructuras y de los bienes: en una visión evangélica, evitad sobrecargaros en una pastoral de conservación, que obstaculice la apertura a la perenne novedad del Espíritu. Mantened sólo lo que puede servir para la experiencia de fe y de caridad del pueblo de Dios.

3. Por último, nos hemos preguntado *cuál es la razón última de la entrega de nuestro presbítero*. ¡Cuánta tristeza dan aquellos que en la vida están siempre un poco a la mitad, con el pie levantado! Calculan, sopesan,

no arriesgan nada por miedo a perderse... ¡Son los más infelices! Nuestro presbítero, en cambio, con sus límites, es uno que se la juega hasta el final: en las condiciones concretas en las que la vida y el ministerio le han puesto, se ofrece con gratuidad, con humildad y alegría. Aun cuando nadie parece darse cuenta. Incluso cuando intuye que, humanamente, quizá nadie le agradecerá lo suficiente su entrega sin medida.

Pero –él lo sabe– no podría hacer otra cosa: ama la tierra, que reconoce visitada cada mañana por la presencia de Dios. Es hombre de la Pascua, de la mirada dirigida al Reino, hacia el cual percibe que camina la historia humana, a pesar de los retrasos, las oscuridades y las contradicciones. El Reino –la visión que tiene Jesús del hombre– es su alegría, el horizonte que le permite relativizar el resto, atemperar preocupaciones y ansiedades, permanecer libre de las ilusiones y del pesimismo; custodiar en el corazón la paz y difundirla con sus gestos, sus palabras y sus actitudes.

Así se delinea, queridos hermanos, *la triple pertenencia que nos constituye: pertenencia al Señor, a la Iglesia, al Reino*. ¡Este tesoro en vasijas de barro debe ser custodiado y promovido! Asumid plenamente esta responsabilidad, haceos cargo con paciencia y disponibilidad de tiempo, de manos y de corazón.

Rezo con vosotros a la Santa Virgen, para que su intercesión os mantenga acogedores y fieles.

Que junto con vuestros presbíteros podáis completar el camino, el servicio que se os ha confiado y con el que participáis en el misterio de la Madre Iglesia. Gracias.

VII

HOMILÍA EN LA SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI

(Plaza de San Juan de Letrán, 26-5-2016)

«*Haced esto en memoria mía*» (1Co 11,24.25).

El apóstol Pablo, escribiendo a la comunidad de Corinto, refiere por dos veces este mandato de Cristo en el relato de la institución de la Eucaristía. Es el testimonio más antiguo de las palabras de Cristo en la Última Cena.

«Haced esto». Es decir, tomad el pan, dad gracias y partidlo; tomad el cáliz, dad gracias y distribuidlo. Jesús manda *repetir el gesto* con el que instituyó el memorial de su Pascua, por el que nos dio su Cuerpo y su Sangre. Y este gesto ha llegado hasta nosotros: es el «*hacer*» la *Eucaristía*, que

tiene siempre a Jesús como protagonista, pero que se realiza a través de nuestras pobres manos unguidas de Espíritu Santo.

«Haced esto». Ya en otras ocasiones, Jesús había pedido a sus discípulos que «hicieran» lo que él tenía claro en su espíritu, en obediencia a la voluntad del Padre. Lo acabamos de escuchar en el Evangelio. Ante una multitud cansada y hambrienta, Jesús dice a sus discípulos: «Dadles vosotros de comer» (Lc 9,13). En realidad, Jesús es el que bendice y parte los panes, con el fin de satisfacer a todas esas personas, pero los cinco panes y los dos peces fueron aportados por los discípulos, y Jesús quería precisamente esto: que, en lugar de despedir a la multitud, ofrecieran lo poco que tenían. Hay además otro gesto: los trozos de pan, partidos por las manos sagradas y venerables del Señor, pasan a las pobres manos de los discípulos para que los distribuyan a la gente. También esto es «hacer» con Jesús, es «dar de comer» con él. Es evidente que este milagro no va destinado sólo a saciar el hambre de un día, sino que es un signo de lo que Cristo está dispuesto a hacer para la salvación de toda la humanidad ofreciendo su carne y su sangre (cf. Jn 6,48-58). Y, sin embargo, hay que pasar siempre a través de esos dos pequeños gestos: ofrecer los pocos panes y peces que tenemos; recibir de manos de Jesús el pan partido y distribuirlo a todos.

Partir: esta es la otra palabra que explica el significado del «haced esto en memoria mía». Jesús se ha dejado «partir», se parte por nosotros. Y pide que nos demos, que nos dejemos partir por los demás. Precisamente este «partir el pan» se ha convertido en el icono, en el signo de identidad de Cristo y de los cristianos. Recordemos Emaús: lo reconocieron «al partir el pan» (Lc 24,35). Recordemos la primera comunidad de Jerusalén: «Perseveraban [...] en la fracción del pan» (Hch 2,42). Se trata de la Eucaristía, que desde el comienzo ha sido el centro y la forma de la vida de la Iglesia. Pero recordemos también a todos los santos y santas –famosos o anónimos–, que se han dejado «partir» a sí mismos, sus propias vidas, para «alimentar a los hermanos». Cuántas madres, cuántos papás, junto con el pan de cada día, cortado en la mesa de casa, se parten el pecho para criar a sus hijos, y criarlos bien. Cuántos cristianos, en cuanto ciudadanos responsables, se han desvivido para defender la dignidad de todos, especialmente de los más pobres, marginados y discriminados. ¿Dónde encuentran la fuerza para hacer todo esto? Precisamente en la Eucaristía: en el poder del amor del Señor resucitado, que también hoy parte el pan para nosotros y repite: «Haced esto en memoria mía».

Que el gesto de la *procesión eucarística*, que dentro de poco vamos a hacer, responda también a este mandato de Jesús. Un gesto para hacer memoria de él; un gesto para dar de comer a la muchedumbre actual; un gesto para «partir» nuestra fe y nuestra vida como signo del amor de Cristo por esta ciudad y por el mundo entero.

ÍNDICE GENERAL

Páginas

EL ARZOBISPO

Mensajes

Por un trabajo digno y estable	403
María, madre de misericordia	405
Pentecostés: enviados por el Espíritu	406
Seguir abriendo caminos para la misión de la Iglesia	408
La Eucaristía, sacramento de la caridad	410

Agenda del Sr. Arzobispo

Agenda del mes de mayo	413
------------------------------	-----

Visita Pastoral

Prosigue la visita del Sr. Arzobispo	415
--	-----

CURIA DIOCESANA

Vicaría de Asuntos Económicos

Relación de colectas efectuadas en 2015	419
---	-----

Secretaría General

Nombramientos	433
En la paz del Señor: Hna. Lidia Martínez Serrano, Rvdo. D. Severino Cibrián Martín y Hna. Natividad de la Iglesia	434

SECCION PASTORAL E INFORMACION

Delegación para el Clero

El sacerdote del futuro	436
Celebración de la Fiesta de San Juan de Ávila	437
Listado de sacerdotes jubilares	441
Siguiendo la programación del curso	446

COMUNICADOS
ECLESIALES

**Delegación de Medios
de Comunicación**

Noticias diocesanas 447

Conferencia Episcopal

Dirección en Internet: www.conferenciaepiscopal.es . 467

Nombramiento Episcopal para Calahorra, La
Calzada-Logroño 467

Administrador Diocesano para Osma-Soria 469

Mensaje con motivo de la Solemnidad del Cor-
pus Christi 470

Santo Padre

Dirección Internet: w2.vatican.va 475

Discurso al Capítulo General de los Mercedarios . 475

Discurso en la Vigilia de oración “Para secar las
lágrimas” 477

Discurso a la Unión Internacional de Superiores
Generales 479

Homilía en la Solemnidad de Pentecostés 490

Discurso a la Conferencia Episcopal Italiana 492

Homilía en la Solemnidad del Corpus 495